MORISCOS, RENEGADOS Y AGENTES SECRETOS ESPAÑOLES EN LA ÉPOCA DE CERVANTES

OTAM, vol. 4, pp. 331-362 y 687-695. Ankara, 1993.
Universidad de Ankara.

emiliosola@archivodelafrontera.com

Colección: Bibliografía: Clásicos mínimos
Fecha de Publicación: 1993 y 21/116/2015
Número de páginas: 44
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com

Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.
El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

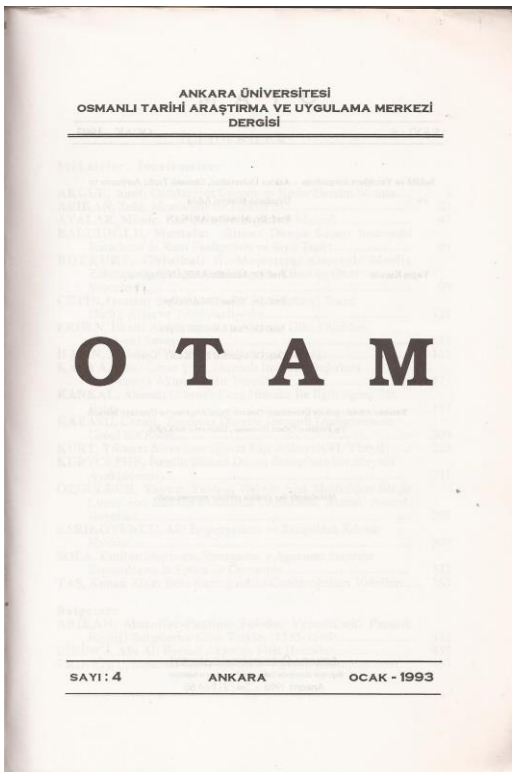
El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa.**

www.cedcs.org
info@cedcs.org

MORISCOS, RENEGADOS Y AGENTES SECRETOS ESPAÑOLES EN LA ÉPOCA DE CERVANTES

Con Ocasión de los centenarios múltiples de 1992 – V Centenario del "descubrimiento" de América y de la conquista de Granada por los Reyes Católicos españoles, y II Centenario del abandono/conquista de Orán (Argelia), o fin de la presencia española allí – comencé a mostrar mis investigaciones sobre los servicios de información de Felipe II en el Mediterráneo, el "cómo espiábamos a los turcos", que luego había de contar más ampliamente en el libro *Cervantes y la Berbería*, escrito en colaboración con J.F. De la Peña, mi colega y amigo profesor en la Universidad de Alcalá, muerto joven poco tiempo después, que subtitulamos *Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II* (Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1995 y 1996). Esta primera aproximación a aquel asunto histórico de tanto interés y vitalidad – el mundo de la información, en la base de la estructuración de un estado moderno y del mundo colonial - quise mostrarla primeramente en Argelia y en Turquía, los primeros interesados y afectados por aquella rica información, y fruto de ello fue este trabajo aparecido en la revista OTAM por invitación del prof. Muzaffer Arikan, padre del hispanismo turco, a quien aprovecho para saluda desde aquí afectuosamente.

Esta semana me pidieron desde Academia-Edu este trabajo y, con esta nueva Ocasión, aprovecho para digitalizarlo – dada la dificultad para su consulta – y ponerlo al alcance de mis colegas.



© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

MORISCOS, RENEGADOS Y AGENTES SECRETOS ESPAÑOLES EN LA ÉPOCA DE CERVANTES

*Emilio SOLA**

En las relaciones hispano-turcas -o Habsburgo-otomanas- en la década de los setenta del siglo XVI hay demasiada densidad de "vida en la frontera", demasiada riqueza de situaciones y juicios conscientemente expresados sobre esas "vidas fronterizas", como para que no resulte fascinante y revelador cualquier intento de adentrarse en aquella realidad.

En otra ocasión, y en este marco incomparable para cualquier estudioso de aquellos tiempos y gentes fronterizos que es la ciudad de Orán -verdadera obra maestra aún hoy visible de aquella "frontera"-, quise titular una breve disertación, en el contexto de unas jornadas internacionales sobre "la mediterraneidad", precisamente en términos de "ortodoxias" y "clasicismos" enfrentados[1].

De enfrentamientos de posibles ortodoxias y posibles clasicismos, por ellas enjendrados, supieron mucho, por haberlas sufrido en propia carne, aquellas gentes "fronterizas" -españoles o italianos, turcos o berberiscos- como para que hoy sus descendientes -todos nosotros, tal vez- no podamos tener la opción de ser más lúcidos, más sabios y también, quizás, más escépticos ante cualquier intento, nunca legítimo, de imposición de una nueva o vieja ortodoxia -o clasicismo- excluyente de otras formas de pensar o de vivir.

La vida en la frontera pudo mostrar con frecuencia su rostro más amargo o desdichado pero, a largo plazo, una vez comprendida

* Universidad de Alcalá, España.

1.E. Sola, "Mediterraneidad como 'clasicismos' y 'ortodoxias' enfrentados en el siglo XVI", comunicacion en el Coloquio Internacional sobre "Escritura y mediterraneidad", Orán, abril de 1987.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

y asimilada, también mostrará su profunda vitalidad y convertirá a sus hijos -nosotros- en seres humanos más comprensivos, más tolerantes, más sabios por lo tanto, tal vez hasta con la posibilidad de llegar a ser más felices.

1. SOBRE ABANDONOS Y CONQUISTAS.

Estamos en la frontera de la que un autor argelino denominó "guerra de los 300 años" entre España y Argelia[2]. Y de la que hoy celebramos uno de sus hitos más destacados, la incorporación definitiva de uno de sus bastiones, la magna ciudad fortaleza de Orán -con Valetta, Beyaia o Bugía y Dubrovnic o Ragusa, entre otras, una de las joyas urbanas y militares del XVI mediterráneo-, la incorporación a su entorno natural berberisco, con lo que ello supuso de reordenación de la frontera a reajuste fronterizo.

La historiografía española hasta hace tan poco tiempo aún nostálgica del imperio perdido y, un poco acorde con los tiempos, reivindicativa[3]-, haciendo hincapié en las negociaciones con la Regencia de Argel que culminaron en un tratado de paz que incluía entre sus capitulaciones la cesión de Orán a la Regencia, denominó a este hito histórico mediterráneo "el abandono de Orán".

La historiografía argelina -imbuída de explicable y muy lícito nacionalismo-, insistiendo en la presión militar procedente sobre todo del Bey de Mascara y de las tribus de "moros de guerra" que precipitó y hasta forzó, favorecida por aquel desastre natural que fueron los terremotos de 1790, denominó a este hito histórico "la conquista de Orán" o, más influidos por lenguaje político actual, "la liberación de Orán".

Si en la historia de España se conmemora precisamente este año de 1992 la "conquista de Granada", tras larga guerra directa de casi un decenio y largo enfrentamiento con guerra intermitente de ocho siglos, y en la que hubo capitulaciones finales de cesión de soberanía, tan importante para fijar las fronteras del nuevo estado naciente que un día se llamaría "estado español", no veo por qué no hablar de "conquista de Orán", tras otra guerra directa tal vez de menos años y protagonizada por las tropas del Bey de Mascara y

2. Tawfiq el Madani, Argel, 1968 y 1976.

3. Ver, como ejemplos bien significativos, los trabajos de T. García Figueras *Presencia de España en Berbería Central y Oriental (Tremecén, Argel, Túnez, Trípoli)*, Madrid, 1943, y de J.M. Areilza y F.M. Castiella *Reivindicaciones de España*, Madrid, 1943.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

las de los "moros de guerra", de la región y tras largo enfrentamiento con guerra intermitente de tres siglos, y en la que también hubo capitulaciones finales de cesión de soberanía, importante para la fijación de la frontera de un estado que un día se llamaría "estado argelino",

A siglos vista, cinco o dos, ya da lo mismo, los resultados aparecen como similares para un historiador que se prepare para recibir un siglo XXI con tantas tensiones preocupantes heredadas y que tiene que esforzarse por narrar el pasado de la manera más comprensible -y comprensiva-, más lúcida y menos intransigente de la que sea capaz. Las gentes y los pueblos venideros seguro que han de agradecérselo -agradecérnoslo-, necesitados como estarán -como estamos- de claves mayores para la obligada convivencia en paz.

Mucho más que yo sobre estos extremos saben, además, los hispanistas e historiadores oraneses, aquí presentes, a quienes me remito para este tipo de análisis[4].

2. EL ENEMIGO...

La frontera hispano-berberisca era mucho más rica y profunda que la mera frontera militar. Aquella "guerra de 300 años", salvo en contados momentos, fue una "guerra menor", que dijera Braudel al referirse al corso[5], guerra menor aunque permanente, reactivada casi cada primavera.

La frontera era mucho más compleja porque también era frontera cultural y religiosa, a la vez que militar y política, con sus correspondientes exiliados de todo tipo, tornadizos, agentes secretos o espías, con mucha frecuencia dobles, transfugas y reintegrados o reconciliados con los suyos por ambos bandos.

Con una casuística de abrumadora riqueza y hasta emocionante para un hombre actual, estudioso o no de aquella realidad histórica, con un conocimiento más atinado de los condicionamientos socioeconómicos de aquellos grupos humanos variopintos y de sus rela-

4. Me refiero a los profesores de la Universidad de Orán Ismet Perki-Hassaine, Norodim Malki, Abdelhak el Kebir y Kheira Araf, cuyos trabajos de postgraduación versaron sobre este tipo de asuntos históricos.

5. F. Braudel *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en tiempos de Felipe II*, Madrid, 1976, 2 vols., I, pp. 286 y 317; en concreto, Braudel habla de "guerra secundaria y degradada" y de "forma lícita de guerra"

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

ciones con un poder político cada vez más omnipresente en su vida cotidiana. Pero sería largo entrar en este análisis ahora.

Sólo quiero evocar algunos rasgos claros. Si Ch. Hill recuerda que en la forja de un nacionalismo inglés moderno el antipapismo y el entiespañolismo jugaron un destacado papel, parece claro que en la forja de un nacionalismo moderno español y supra-castellano -y a partir de 1492 de manera mucho más explícita- jugó papel similar, e incluso más acentuado, un anti-islamismo primero -con los Reyes Católicos y Cisneros- y un anti- protestantimo algo después, a pesar de los iniciales titubeos de Carlos I de España, V emperador de Alemania con ese nombre.

No en vano, como recuerdan R. Romano y A. Tenenti, con los Reyes Católicos y con Cisneros, la ortodoxia católico-papista se convierte, por primera vez en Europa, en "religión de estado"[6].

Quienes primero sufrieron esta opción histórica fueron los súbditos musulmanes -y judíos también- de la Monarquía Católica, los cuales, una vez perdieron su estatuto medieval de mudéjares al serles impuesta la conversión forzosa a la nueva fe y ley, si no deseaban abandonar el país, pasaron a convertirse, como cristianos nuevos oficiales, en "moriscos". Es una historia muy conocida y en la que no insistiré.

Pero que cobra una particular intensidad e importancia justo en el momento que aquí deseo abordar, en los años setenta del siglo XVI, a partir de la guerra de las Alpujarras y de Lepanto. Para la minoría de moriscos españoles que vivían entonces en Argel y Cherchell y que formaban un verdadero grupo de presión en la vida política argelina estaba muy claro que eran los "papaces" u hombres de religión y la Inquisición los principales responsables de sus males y desdichas. En su boca, explícitamente, lo pone Antonio de Sosa al narrar un episodio en la época de Rabadán Bajá. Una delegación de notables moriscos, en la primavera de 1577, exponen ante Rabadán Bajá "que era servicio de Dios poner freno y miedo a los inquisidores de España para que no maltratasen a los moriscos que a Berbería se fueren y volvieren al servicio y ley de Mahoma", y que los sacerdotes "son los que aconsejan en España y predican

6. R. Romano y A. Tenetti *Los fundamentos del mundo moderno*, Madrid, 1971, p. 210.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

que los nuestros sean perseguidos y maltratados"[7]. Es algo similar a lo que sucedía en España cuando la Inquisición centra el fuerte de la represión en alfaquíes y retajadores, de alguna manera, como los "papaces", salvaguardadores de una religión o una ley.

También resulta clara la conciencia de que, para oponerse a la agresiva política de los Habsburgo, con su uso decidido de la ortodoxia católica como bandera, moriscos y protestantes podían presentar un frente común. Para estos años setenta del siglo XVI son muy esclarecedores algunos trabajos de Jaime Contreras, de nuestra Universidad de Alcalá de Henares, sobre la realidad y los límites de esta confluencia en Aragón y los contactos entre moriscos y hugonotes de Enrique de Navarra -futuro rey de Francia Enrique IV Borbón- en plenas guerra civil francesa e intenso contrabando de caballos hacia los territorios fronterizos controlados por el Borbón y a través de los Pirineos[8]. Conspiradores, mensajeros y exiliados moriscos, como Juan Compañero, Juan Chico, Jaime Izquierdo y su hermano Andrés, Miguel de Aquen, Miguel de Illueca, Juan Duarte, los hermanos Francisco y Juan Catalán, Hernando Hernández, Rodrigo Maligue, el francés Francisco Nalias o Lope de Arcos, constituyen una atractiva realidad para el investigador. Los moriscos aragoneses, como los valencianos y granadinos, como los hugonotes o calvinistas franceses, como los otomanos y los berberiscos, eran un claro "enemigo" en activo para la Monarquía Católica, verdaderos agentes en el interior de una potencia política extranera. Un enemigo a destruir.

El "enemigo" malo. Resultaría apasionante desmenuzar la fijación del "enemigo" en conexión con el proceso consolidador de eso que se llamó "estado moderno" y con la aceptación del nuevo "poder" en los sectores más populares que habían de ser quienes lo sufrieron con mayor rigor. En el caso de los reinos de la Monarquía Católica sería, además, fundamental por su mayor radicalidad.

En la Monarquía francesa el turco o el berberisco, a pesar de ser el "infiel" para los súbditos del Rey Cristianísimo, podía ser

7. Antonto de Sosa *Diálogo de los mártires de Argel*, edic. de E. Sola y J. M. Parreño, Madrid, 1990 relato 23, p. 167.

8. Ver de Jaime Contreras "Bandolerismo y Fueros: el Pirineo a finales del siglo XVI", en *El bandolero y su Imagen en el Siglo de Oro*, Universidad Autónoma de Madrid, 1989, y, sobre todo, con ese capítulo, interesantísimo de la contestación política de los moriscos, "Espagne et France au temps d'Henri IV: Inquisiteurs, morisques et brigands", en *Revue de Pau et du Béarn*, 17, 1990.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

aliado políticamente frente a otro "enemigo" más próximo como los Habsburgo. Con Francisco I las relaciones diplomáticas franco-turcas quedaron fijadas y hasta el propio Jeredín Barbarroja llegó a coordinar con los franceses, mal que bien, sus movimientos navales y a invernar en Tolón con su flota turco-berberisca en 1543-1544; desde Tolón mismo, y camino de Argel, uno de los más destacados hombres del entorno de Jeredín, el alejandrino Salah Bajá, saquearía la costa catalana, Palamós y Rosas en concreto. Un exiliado español de Valladolid, el comunero Antonio Rincón, por odio a los Habsburgo y al servicio del rey de Francia, había sido uno de los principales artífices de aquella alianza franco-turca que, a pesar del escándalo de algunos medios católicos y pontificios por una alianza de un príncipe cristiano con otro infiel contra otro príncipe cristiano constituyó una realidad diplomática funcional en el siglo XVI[9].

Algo similar sucedería con Venecia o con otros príncipes cristianos centroeuropeos, en el marco del enfrentamiento Habsburgo-otomano o, más tarde, con los ingleses en el periodo isabelino, a partir de los años setenta del siglo XVI por lo menos[10].

No obstante, tanto en los países europeos católicos como en los reformados, a pesar de esas alianzas políticas más o menos prolongadas con los turcos o los berberiscos, primó la imagen negativa del "infiel" o del "turco" hasta llegar a "satanizarlo" de alguna manera -junto al "judío"- como un mal absoluto, como el gran "enemigo"[11].

En un proceso similar sufrido por los españoles a lo largo del siglo XVI, que está culminando precisamente en los años setenta y ochenta de ese siglo y que nuestra historiografía tradicional denominó como la "leyenda negra", la figura muy negativa del "enemigo" español llegó a ser parangonada con el "enemigo" infiel o turco en los medios propagandísticos antiespañoles alemanes u holandeses[12] y esa imagen pervivió en la tradición historiográfica de esos

9. La estancia de Barbarroja en Tolón y la campaña de Salah Bajá, bien evocada por Sosa en D. de Haedo, *Topografia e historia general de Argel*, Madrid, 1927, 3 vols., I, pp. 272-277. El protagonismo de Antonio de Rincón en la diplomacia francesa en Levante, aparece clara en la documentación publicada por E. Charrière *Negotiations de la France dans le Levant*, París, 1840-1860, 4 vols.

10. Ver documentación publicada en la gran colección de Sources *Inedites pour l'Histoire de Maroc*, Inglaterra, primera serie.

11. J. Delumeau, *El miedo en Occidente*, Madrid, 1989, pp. 405 ss.

12. Sverker Arnoldson, en su excelente trabajo *La leyenda negra. Estudio sobre sus orígenes*, Göteborg, 1970, p.115 cita la comparación que hace Lutero de los españoles con los turcos. De la misma manera, P.W. Powell, en *Arbol de Odio. La leyenda negra y*

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

países, lo mismo que la imagen negativa del turco o el berberisco pervivió en la propia historiografía española[13].

...Y LOS ESPIAS...

Es precisamente la "realidad" más allá de la "propaganda" la que nos brinda el estudio pormenorizado de esos "hombres de frontera" a los que aludiera tantas veces, esos estudios de historia minimalista a veces tan sospechosos para tantos y, sin embargo, pienso que tan necesarios para llegar a comprender en profundidad una "realidad" del pasado.

A principios de la década de 1560, después de un magno desastre en Djerba -los Gelves- ante los berberiscos, la Monarquía Católica -Felipe II- debió ver la necesidad de reforzar, si no casi crear de nuevas, unos servicios secretos para la información y el sabotaje capaces de neutralizar, en la medida de lo posible, la creciente influencia otomana en el Mediterráneo, de la que la Berbería Central era su vanguardia más activa. La figura de Dragut, en el apogeo de su prestigio y poder, el hijo de Jeredin Barbarroja, Hasán Bajá, que había logrado consolidar el régimen genízaro-corsario en Argel con la habilidad del gran político que era, y el inicio del ascenso de la figura más emblemática de la última generación de corsarios del XVI, el calabrés Euldj Alí -Euch ali-, cuya intervención ante los españoles en los Gelves había sido decisiva, debieron ser vistos como los tres líderes máximos de aquella vanguardia otomana en el Mediterráneo.

Tanto la derrota de los Gelves de 1560 como la derrota y muerte del conde de Alcaudete en Mostaganem dos años antes, ante Hasán Bajá, habían colmado Argel y Estambul de cautivos cristianos, súbditos de la Monarquía Católica. No pocos de ellos pasaría a engrosar las filas otomanas como "turcos de profesión" o "renegados" -y ahí la obra de Antonio de Sosa editada por Diego de Haedo es una utilísima fuente de información-, mientras que el

---

sus consecuencias en las relaciones entre Estados Unidos y el Mundo Hispánico, Madrid, 1872, p. 92, cita el folleto 1078 de la Konink. Bibliot., "Los soldados españoles... en el distrito de Westfalia... han cometido más crueldades y ejercido más tirantía que los turcos, enemigos del Cristianismo, jamás han cometido", o, p.97, del folleto 1199, "Librad-nos, Dios Todopoderoso, de estos perros de presa, de esta maldita raza (los españoles), ¡que es más perversa que todos los turcos juntos!".

13. El doctorando de la Universidad de Alcalá Arturo Lorenzo tiene un interesante trabajo sobre la imagen de Berbería en los libros de historia más usuales en España cuya publicación aquí sería de interés.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

rescate de otros muchos reforzó los contactos entre las dos potencias enfrentadas, contactos protagonizados por comerciantes y rescatadores de cautivos, con frecuencia las mismas personas.

Cautivos, comerciantes, rescatadores de cautivos, "renegados" y ex-cautivos constituyeron el núcleo humano -esos "hombres de frontera" arquetípicos- de donde podían surgir los agentes que precisaba la Monarquía Católica. Y de esos medios surgirían de manera natural, como hasta entonces había sucedido. Todo ello, por descontado, con la añadida desconfianza de las autoridades cristianas que necesitaban de sus servicios; pues, en palabras significativas del virrey de Nápoles en 1577, marqués de Mondéjar, "de los que han estado tanto tiempo en tierras de infieles por maravilla hay ninguno que sea cristiano"[14]. Desconfianza, pues, hacia esos "hombres de frontera"; pero, al mismo tiempo, necesidad de ellos como expertos, diríamos hoy, para un trabajo ambiguo y peligroso por el que habían de cobrar unos sueldos en ocasiones bien considerables.

...EN LEVANTE...

En 1561, meses después del desastre de los Gelves -Djerba-, un amplio plan de organización de una red de agentes secretos en Estambul, al servivio de Felipe II, se puso en marcha. Los personajes clave de esa organización eran Juan Agostino Gilli, veterano agente "que despacha los correos y hace otras diligencias"[15], el genovés Adam de Franchi, "persona muy inteligente y suficiente", muy bien relacionado en Estambul y que hacía de intérprete para los cristianos de la ciudad, y el comerciante y rescatador de cautivos Juan María Renzo de San Remo, "genovés que suele residir en Nápoles"[16]. Juan María Renzo, dada la importancia del proyecto, viajó a Madrid en 1561 con cartas de Constantinopla, entre ellas del capitán cautivo Rodrigo Zapata, que convencieron a la Corte de la serieded de lo que Juan Agostino Gilli denominara la "conjura de los renegados"[17]. Renzo viajó a Constantinopla, vía Nápoles, en

14. Archivo General de Simancas de Valladolid (en lo sucesivo A.G.S.), sección de Estado, legajo 1073, documento 166, carta de Mondéjar al Rey de 21-11-1577.

15. A.G.S., Estado, legajo 1056, doc. 83, minuta de cédula real al comisario general de Nápoles Lope de Mardones, de 30-6-1567.

16. Sobre Adam de Franchi, A.G.S., Estado, legajo 1052, doc. 89, minuta de carta del Rey al virrey de Nápoles de 20-1-1562. Sobre Renzo, Ib., legajo 1060, doc. 129, relación de Alonso Sánchez de 9-5-1571.

17. Carta de Zapata en A.G.S. Estado, legajo 1052, doc. 38, posterior a otra citada por Felipe II en documento cit. en n. (16). La expresión de Gilli, en carta suya de Constantinopla, presentando a Renzo, de 12-12-1562, en A.G.S., Estado, leg. 486.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

donde había de estar el centro de recepción de información, "con color de tratar y llevar algunas sedas y corales, o otras cosas", según el plan de la Corte española[18] y con amplios poderes y recomendaciones del duque de Alba y del propio monarca[19], en concreto, con cartas para Adam de Franchi y para los renegados Gregorio Bucon, de nombre turco Mustafa, Juan Bautista Napolitano y Melchor Stefani de Insula[20]. Hasta su muerte, en 1570, Adam de Franchi fue pieza importante de aquella red de agentes españoles en lo referente a la información; mercader "xioto" -de Quíos-, "era persona muy suficiente para el servicio y que tenía plática en Constantinopla con muchas personas de calidad, como eran el embajador de Francia, baylo de venecianos y otras, de los cuales sacaba todo lo que pasaba y avisaba con mucha diligencia"[21].

Del otoño de 1562 es una serie amplísima de cartas redactadas en Estambul y dirigidas al rey de España con mención expresa de Juan María Renzo, en castellano, en italiano o en árabe total a parcialmente, algunas de ellas en papel de brillo y calidad especial, y todas con una constante clara que es la oferta de servicios, sobre todo informativos, en Estambul. La nómina es amplia. De ellas se desprende una tipología de esos agentes que Renzo pasará a coordinar. Además de Juan Bautista Napolitano, de Sorrento, "en turquesco" Mamut, están otros renegados como Ambrosio Corvato o "Asanbali", Francesco de Bisagno o "Amat Rais" y Antonio Judisso; uno de ellos, Gregorio Braganta de Sturla, genovés, en turco Morataga, fue con el tiempo uno de los más fieles informadores y estuvo a sueldo hasta su muerte en 1571, con trescientos escudos anuales[22]. del renegado Melchor Stefani de Insula, en turco Ferran Bey, se especificaba que era sobrino del coronel de Insula, muchos años al servicio de Carlos V, y al margen de su informe se precisa su nombre ficticio como agente secreto: "Este se ha de llamar Renato cuando sirviere a Su Magestad". Lo mismo sucedía con Mustafa, genovés, hombre de calidad tomado en Túnez por los turcos,

18. Ver doc. citado en n. (16).
19. Ib., doc. 90, e Ib., docs. 13 y 14.
20. Ver doc. cit. en n. (16).
21. A.G.S. Estado, legajo 1060, doc. 129, relación de Alonso Sanchez sobre agentes en Estambul de 9-5-1571.
22. Las cartas de los renegados, en A.G.S., Estado, legajo 486. Este legajo, verdadero caos de papeles sin ordenar ni clasificar, es riquísimo de contenido, sin embargo. Sobre Morataga, A.G.S. Estado, legajo 1073, docs. 48 y 49, con cuentas de Aurelio Santa Croce. Sobre la muerte de Morataga, parece que fue descubierto como agente español significado y fue "ahogado", según aviso de 15-6-1571, en A.G.S. Estado, legajo 1060, doc. 140.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

que había sido capitán de seis galeras y que como agente secreto había de firmar G.B., que quería decir Gregorio Barian.

De esta serie de posibles agentes seleccionados por Juan Agostino Gilli y Juan María Renzo, el que había de dar más juego en el futuro era, sin duda, Aurelio Santa Croce; su carta, en italiano, le presenta nacido en Italia, en dominios del "Senato veneto", pero que llevaba quince años de negocios en Estambul. El mismo sugiere su nombre de agente secreto, "Batista Ferrer", y en la Corte española se acepta: "llámese en el nombre falso Baptista" correspondencia que llega hasta más de veinte años después y con altibajos en su trabajo pues llegó a estar encarcelado en Madrid en 1579 y luego, de nuevo en libertad, vuelto a Estambul cuando ya se había organizado una nueva red paralela a la que él había controlado durante tantos años. El fue, sin duda, uno de los agentes más emblemáticos de aquella red y cuyo protagonismo, y el de su familia, duró más años. A él, en concreto, se refería el virrey Mondéjar en 1577, cuando dudaba de que fuera "cristiano" alguien que tanto tiempo había vivido en una sociedad musulmana[23].

Finalmente, y junto con otra carta, también de finales de 1562, de Stefano Gatelusio, obispo de Milo, al Rey Católico, Juan Agostino Gilli presentaba unas minuciosas instrucciones para el genovés napolitano Juan María Renzo sobre la organización de los envíos de avisos vía Ragusa, Otranto y Quíos, básicamente, y cuyo enlace en Ragusa para esa organización era Lorenzo Miniati, cuya nombre "ficticio" había de ser "Domino Simeone de Zagueria, mercadante anconitano"[24]. Los correos constituían una verdadera red de patrones de barco preparados para salir a cualquier hora del día y de la noche, con múltiples envíos por razones de seguridad, todos dirigidos hacia los virreyes de Nápoles o de Sicilia, con escritura en clave prefijada, además de otras claves para su lectura -carbones encendidos, luz de una vela o sumergir el texto en agua, por ejemplo- para leer "la verdad del aviso", con previsiones de soborno en caso de desgracia, "pues el dinero tanta virtud tiene": un prodigio de imaginación y que deja traslucir una capacidad de coordinación y una eficacia admirables.

Juan María Renzo envió a España toda aquella documentación excepcional, o tal vez la llevó en persona, pues en el verano de

23. Ver n. (14).
24. Como se ha dicho, todas estas cartas están en A.G.S. Estado, legajo 486.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

1566, en la Corte española, en donde fue recibido al más alto nivel, en Segovia, escribía que había venido "dos veces de la Corte del Turco a esta del Católico Rey don Felipe mi señor", sin duda en 1561-1562 la primera y en 1562-1563 -pudiera ser, aunque no he encontrado rastro documental de momento- la segunda. El regreso a Constantinopla a principios de 1567 fue un viaje accidentado, con problemas desde Ragusa por sospechas de los turcos de sus actividades como agente del Rey Católico[25]. La importancia de la gestión que debía hacer, sin embargo, animó a Renzo a efectuar el viaje, a pesar de los peligros y en la más absoluta clandestinidad, y consiguió llevar a Estambul los encargos y ofertas de la Corte española, que incluía un amplio plan de sobornos de unos treinta mil ducados.

El plan, en su parte más esencial, consistía en atraer al bando español al cómitre general de la armada turca, Dermucio Arraez, por otro nombre Maranza, renegado genovés de Santa Margarita, con la promesa de "cinco mil ducados de renta (al año) de por vida y cincuenta mil de contado por una vez"[26]. Debían ayudarle en la operación el eunuco Morataga, coronel de seis mil caballos, y Mostafa Genovés, capitán de galeras y guarda del arsenal, a los cuales les prometía mil escudos de renta al año a cada uno, "sobre lo que ahora tienen de Su Magestad", es decir, al margen de sueldo que ya recibían como agentes secretos suyos. También llevaba previsto un amplio plan de sabotajes en el arsenal y en naves turcas, con premios en dinero bien fijados: a los que participasen en la quema del arsenal y las galeras que había en él, ofrecía quinientos escudos de renta al año y otros quinientos de ayuda de costa por una vez, por ejemplo, y otros quinientos a los que cortasen "las cuerdas de las entenas", cuando estuviesen a la vela y frente a la armada española, o a los que barrenasen una galera "por la cámara del medio" de manera que se anegase.

La operación no tuvo, sin duda, el éxito completo deseado por Renzo, sobre todo en lo referente a los sabotajes, pero, tras el cerco de Orán por Hasán Bajá en 1563 y el asedio de Malta de 1565, en la Corte de la Monarquía Católica debieron verse estas gestiones secretas como de mucha importancia. En el verano de 1567 se da-

25. A.G.S. Estado, legajo 1056, doc. 43, relación de lo que escriben de Constantinopla a 20-4 y Renzo de Ragusa a 12-6-1567.

26. A.G.S. Estado, legajo 486, Relación y promesa que dejó J.M. Renzo cuando partió de Segovia para Constantinopla, de 20-8-1566.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

ban todo tipo de facilidades al comisario general de Nápoles, Lope de Mardones, para pagar los dos mil quinientos escudos anuales fijos que se necesitaban para los agentes secretos en Estambul y con las facilidades que hoy se denominarían (en lenguaje periodístico de tanta actualidad) "caja B" o que, para mayor secreto, pasaran por pocas manos[27]. Juan María Renzo debió viajar varias veces de Nápoles a Estambul, vía Ragusa, a pesar del peligro corrido en 1567, "a dar calor y ánimo a los amigos confederados", y aún en 1570, ya muerto Lope de Mardones y al frente del asunto de los pagos su sucesor Alonso Sánchez, viajaba de nuevo a Estambul por orden del virrey de Nápoles, el duque de Alcalá, "así por acabar de desengañarse de los ofrecimientos que los renegados hacían como también para hallar nuevas personas en Constantinopla y en Ragusa que avisasen continuamente y que fuesen hombres de inteligencia y de constancia[28].

Y es que por entonces, y tal vez por influencia de la grave crisis por la que atravesaba la Monarquía Católica a causa del levantamiento de los moriscos de las Alpujarras en 1568, también la red de agentes secretos españoles en Levante parecía haber entrado en crisis. Alonso Sánchez, en su relación citada de mayo de 1571, lo analizaba con sobriedad; de los "dos géneros de pláticas" que se habían mantenido con los ciento doce renegados comprometidos en lo que Juan Agostino Gilli denominara "la conjura de los renegados" -y de los que Alonso Sánchez sospechara que eran "espías dobles" pues si no fuese así "habrían sido ya empalados" al ser dificultosa la discreción entre tanta gente-, una de las "pláticas" había sido "cosa vana"; en concreto, "los conciertos y tratos con algunos renegados y otros particulares que prometían quemar galeras dentro del ataraçanal, o las municiones dellas, o echar al fondo las galeras con algunas invenciones, o quemadlas después de salida la armada o otra suerte de servicios que ellos pintaban muy señalados"[29]. En ese apartado se podría incluir el único caso citado por Braudel en su libro magno sobre el periodo -en el que no cita para nada a ninguno de estos agentes secretos cuya red estamos desmontando aquí-, el fallido intento de incendiar la flota otomana del caballero de Malta Juan Barelli[30]. Aquellas promesas incumplidas habrían costado ya a

27. A.G.S. Estado, legajo 1056, doc. 83, copia de cédula de Felipe II para pagos en Constantinopla, La discreción de estos pagos aparece más clara, años después, en 1577, A.G.S. Estado, legajo 1073, docs. 153-154.

28. A.G.S. Estado, legajo 1060, doc. 129, relación de Alonso Sánchez ya citada.

29. Ibidem.

30. F. Braudel, op. cit., II, pp. 660 ss.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

la Corona seis mil ducados, "no habiéndose visto efecto ninguno bueno" y estando claro que aquellas promesas sólo iban dirigidas a "sacar cada año dineros de Su Magestad", como sintetizaba Alonso Sánchez.

Pero si la "plática" del sabotaje no había tenido buenos efectos, "la otra plática de los avisos ha sido siempre de más fundamento y de más provecho". Los servicios de información, el envío de "avisos", sí había funcionado y muy bien. Si se consulta la documentación previa a Lepanto, sobre todo en los años de máxima tensión como en 1565 (cerco de Malta) y entre 1568 y 1570 (la guerra de las Alpujarras y la conquista de Chipre), la llegada de "avisos" de Constantinopla o cartas informativas sobre lo que sucede en Levante es abrumadora por su abundancia, en ocasiones varias cartas semanales y por diversas vías, Venecia, Ragusa, Corfú, Quíos u Otranto sobre todo.

En Ragusa, la más problemática en esos momentos para los agentes al servicio de la Monarquía Católica, a la muerte de Lorenzo Miniati, se habían sucedido otros agentes menos eficaces, precisamente por la hostilidad de los ragusinos a la presencia de aquellos informadores que los comprometían ante los turcos, como fue Luca Rinier o Juan Popilesco en 1570. En Corfú, Anibal Prototico cubrió durante años estos servicios, así como Juan Minioti, de Otranto, sin duda de la familia de Lorenzo. En Otranto, Francisco Baca; en otros lugares de Zante y Cefalonia, otro Prototico, Baltasar, así como el "diligente" Juan Bautista Ciuli. El mercader Francisco Bifoli era uno de los encargados de transportar los pagos de la tesorería napolitana hasta Constantinopla. La complejidad y amplitud de la red, en la que comerciantes o mercaderes, con sus enlaces familiares y clientelares bien asentados en la zona, jugaban papel destacado, en ocasiones informando a ambas partes al mismo tiempo para poder continuar con su trabajo, hacía que el flujo de información de Levante hacia Nápoles, por varias vías al mismo tiempo, fuera continuo. Y ahí sí que los servicios secretos puestos en pie por Juan María Renzo se podían considerar que habían sido eficaces.

Ya en los años setenta del siglo XVI, después de Lepanto, una profunda renovación de esos servicios secretos de información tendría lugar, nuevamente a causa de los contactos para el rescate de los abundantes cautivos que aquella acción militar había generado. Ex-cautivos como Antón Avellán, Jaime de Losada, el agente

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

doble o triple Bartolomé Bruti, albanés o veneciano, o los también ex-cautivos -únicos a los que Braudel contempla en su trabajo con cierta precisión- Martín de Acuña y el caballero milanés Giovanni Margliani surgirán en ese nuevo contexto. Con el especial protagonismo de Aurelio Santa Groce y su renovada red de hombres de confianza en Estambul, muchos de ellos de la casa de Eulj Ali -Euch ali-, pero también de la casa de Mohamed Sokobi (como su propio yerno, truchiman del Gran Visir) y hasta el intérprete mayor del Gran Señor. Aquellos servicios secretos, entre saboteadores y negociadores, lograrían lo que parecía impensable en los años sesenta, la fijación de unas treguas o "suspensión de armas" que culminarían en la de tres años de 1581. Aunque con no pocas imprecisiones y abundantes errores, esa es ya una historia más conocida, que Braudel pudo presentar y reconstruir en sus líneas maestras. Y que, por ello, no vamos a abordar aquí.

...Y EN BERBERIA.

Cuando Juan María Renzo viajaba entre Madrid, Nápoles y Estambul, con manifiesto peligro de su vida en ocasiones, como en 1567, estaba en marcha otra gran operación, desde Valencia, para atraerse a Euch Ali, a través de los Gasparo Corso y de su pariente Mamí Chaya, y en el momento dramático de la guerra de las Alpujarras. Los servicios secretos de la Monarquía Católica no podían descansar.

Si Jeredín Barbarroja fue el gran marino del mundo islámico mediterráneo en los años de Carlos V y de Andrea Doria, Eucha Ali -Ali Bajá, en realidad, pues el Euch o Aluch, que según Sosa significa converso o "renegado", sería el sobrenombre popular con el que se le conocía[31]- lo es de la época de Felipe II y de Juan de Austria. Su biografía, como en el caso de los Barbarroja, también contiene todos los elementos necesarios para convertirse en un paradigma mitificable en la "cultura popular", el hombre pobre que por su esfuerzo y fortuna -aunque ésta tenga no pocos periodos de malaventura o parezca desdicha no pocas veces- accede a gobernar un territorio y un colectivo humano notable, de nuevo un "príncipe nuevo"[32].

31. Haedo, I, p. 346.
32. Ver Sola, *Un Mediterráneo de piratas: corsarios renegados y cautivos*, Madrid, 1988, c. III, pp. 119 ss.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

Calabrés de origen humilde, "de un lugar pequeño que está cerca del cabo de las Colonnas y que se dice Licasteli"[33], era barquero y pescador cuando fue hecho cautivo por el corsario renegado griego Ali Amet, quien le tuvo muchos años de galeote; "tiñoso, con la cabeza toda calva, recibía mil afrentas de los otros cristianos, que no querían a veces comer con él ni bogar en su bancada, y de todos era llamado fartax, que en turquesco quiere lo mismo decir que tiñoso"[34]. Para vengarse de un levente -soldado de nave corsaria- que le había abofeteado, renegó, "a más de 34 años de su edad"[35] en 1551-1552 por lo tanto, poco después de la desaparición de Jeredín Barbarroja y en el tiempo del enfrentamiento argelino-marroquí por el control de Tremecén, años de hambre en la región[36], y pasó a convertirse primero en cómitre de su patrón y luego en uno de los mejores arraeces de Argel, en los años de gobierno de Salah Bajá. Que Cervantes recuerde la edad de Euchali en el momento en el que se hace musulmán o "turco de profesión", en el mismo texto en el que le alaba como un hombre de bien, debió tener un sentido especial en la mente paradógica del escritor español: es la misma edad que tiene Cervantes cuando regresa de Argel a España. Una misma edad y dos maneras diferentes, si no opuestas, de poner fin a un periodo humillante de esclavitud.

Eso es lo que se sabía sobre la juventud y origen de Euchali en el entorno de Cervantes y Antonio de Sosa. Pero los servicios secretos españoles sabían mucho más desde hacía diez años, aunque no debió trascender demasiado. Cuando Euchali se convirtió en un político importante en Berbería y estalló la guerra de las Alpujarras con la dramática y peligrosa sublevación de los moriscos españoles, sin duda se investigó en Italia sobre aquel calabrés tiñoso que era el nuevo rey de Argel. Y la investigación tuvo éxito[37]. Se llamaba Dionisio Galea. El 28 de agosto de 1536 -tal vez debiera ser 1537, pues ese año Barbarroja permaneció en Estambul preparando la flota turca para el año siguiente- fue hecho cautivo, cuando tenía 18 años, junto con su madre viuda, Pippa de Chicco, y otro hermano pequeño de siete años que luego se casó en Estambul y vivía allí, llamado Juseli Mayumet. Su madre regresó a Italia más tarde y murió allí en 1567, en vísperas por lo tanto de que Euchali pasase

33. Haedo, I, pp. 346-347.
34. Ib., p. 347.
35. *Quijote*, I, XL.
36. Haedo, I, p. 297.
37. A.G.S. Estado, legajo 487, relación del tesorero Alonso Sánchez.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

al gobierno de Argel. Y, lo que era más importante para intentar contactar con el renegado calabrés, tenía perientes directos vivos -hacia 1568 o 1569, cuando se hace la investigación- en Santa Severina: el notario Enrique de Rassis, nonagenario, casado con una hermana de Pippa de Chicco, así como una tía de 55 años, Leticia de Chicco, hermana también de Pippa, casada con Paolo Belhomo, de setenta años. Dos primos hermanos de Euchali veinteañeros, Gaspar de Chicco y Ruger Balhomo, serían, en principio, los dos posibles enlaces para acceder a Euchali. Tal vez con ellos esté relacionada la noticia de casi diez años después, desde Sicilia, en la que se habla de un "sobrino" de Euchali espía[38]. Pero el hombre que los servicios de información españoles creyeron que era el más adecuado para aproximarse al calabrés era Juan Bautista Ganguza delle Castelle, amigo de juventud de Dionisio Galea y cuya biografía apasionante entre Estambul, Berbería e Italia, varias veces "renegado" por lo tanto y siempre con el favor de su amigo calabrés, se reconstruye con cierta precisión. Desde mediados de los sesenta estaba, "libre" después de tantos vaivenes, en Mesina y se había instalado en Isola[39]. La conexión argelina había de ser, sin embargo, los hermanos Gasparo Corso.

Pero volvamos a Euchali, Alí Bajá o Dionisio Galea. Es a partir de 1560 cuando el ascenso de Euchali comienza a ser advertido; era un hombre maduro ya, de 45 años, según la cronología de Julien, de 52 años según la de Sosa[40], en realidad de 41 o 42 según el informe del tesorero Alonso Sánchez. Está presente en el gran éxito militar turco-berberisco de ese momento, una nueva derrota de los españoles en los Gelves -Djerba-, como hombre de confianza de Dragut y su enviado a Estambul para negociar con Piali Bajá el envío de refuerzos para enfrentarse a los españoles. El éxito de los Gelves, con miles de cautivos, muchos de alto rescate -entre ellos los generales Alvaro de Sande y Sancho de Leyva, así como Gastón de la Cerda, hijo del duque de Medinaceli-, le hicieron ganar el aprecio de Piali mismo y gran fama en los medios marineros y populares. Muerto Dragut en el asedio de Malta de 1565, fue Euchali quien le sucedió durante dos años y medio en el gobierno de Trípoli, con todo lo que ello suponía de enriquecimiento al heredar

38. A.G.S. Estado, legajo 1147, doc. 14, aviso de 28-2-1577.
39. Ver. información cit. en n. (37).
40. Haedo, I, p. 361, según el cual en 1580 tenía 72 años, no siendo sino 61 o 62 según la información de Alonso Sánchez.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

muchos de los cautivos y bienes del difunto más a menos ligados al desempeño del cargo de gobierno.

Hombre ya muy rico y respetado, en marzo de 1568 estaba en Argel para sustituir a Mahamet Bajá -hijo del alejandrino Salah Bajá, otro de los grandes corsarios y gobernantes de Argel compañero de Barbaroja-, en el inicio de la sublevación de los moriscos de las Alpujarras. Esta sustitución en el gobierno de Argel debió crear malestar entre estos dos personajes que iba a tener cierta trascendencia posterior en sus relaciones con los españoles; aunque tal vez fuera más profunda la confrontación entre ellos, Euchali y Mahamet Bajá, un recién llegado a la élite turco-berberisca en el caso de Euchali, y un hijo de un notable como Mahamet Bajá, ya instalado por nacimiento en aquella "alta burguesía" berberisca y musulmán de nacimiento -aunque árabe y no turco- y no "de profesión", como él se encargaría de señalar en sus negociaciones secretas con los españoles después de Lepanto.

La figura de Euchali comenzó a adquirir por entonces una enorme envergadura política. El amplio movimiento de solidaridad hacia los moriscos granadinos sublevados contra Felipe II que surgió en Berbería en esos momentos, animado por la colonia de moriscos españoles allí instalados, fue aprovechado por Euchali para, al mismo tiempo que se enviaba ayuda a Andalucía, canalizar las armas recogidas para mejorar la defensa de Argel, a la vez que emprendía nuevas construcciones defensivas en la ciudad. En plena guerra de las Alpujarras, Euchali emprendió la conquista de Túnez de nuevo -como treinta y cinco años antes hiciera Jeredín Barbarroja-, con una expedición por tierra que consiguió que el último rey hafsí tunecino tuviera que refugiarse en la fortaleza española de la Goleta. En Túnez se quedó el renegado sardo Rabadán Bajá como gobernante mientras Euchali, desde Argel, obtenía un rico botín con la captura de varias galeras de Malta y maduraba su plan de ataque contra los españoles de la Goleta.

Estos movimientos militares agresivos de Euchali significaban el fracaso de una de las más amplias y ambiciosas operaciones de los servicios secretos españoles en Berbería, a través de Francisco y Andrea Gasparo Corso. Aprovechando su parentesco con Mamí Chaya o Mami Corso -Lugarteniente, "chaya" o "jalifa" de Euchali-, Andrea y Francisco Gasparo Corso recibieron unas instruc-

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

ciones muy precisas para atrear a Euchali, a Mami Chaya -o Mami Corso- y al corsario Catania al servicio de Felipe II, a cambio de una renta de por vida de diez mil ducados y un marquesado o un ducado con tierras en el reino de Nápoles u otro lugar del rey de España[41]. Como en el caso de las negociaciones secretas entre Carlos V y Jeredín Barbarroja treinta años antes, la oferta era tentadora. Pero no llegó a materializarse. Un Euchali especialmente cruel y borracho, con accesos de violencia incontrolados tras la presa de las tres galeras de Malta, en este tiempo, imagen insólita y recogida por Antonio de Sosa, que se ríe ante el suplicio dado a un caballero italiano de la orden maltesa y "a quien esta canalla tiene y estima por único y rarísimo hombre del mundo"[42], encaja perfectamente con el drama de aquel calbrés tiñoso justo después de esta negociación fracasada.

El malestar en los medios militares jenízaros de Argel, por cuestiones de retrasos en las pagas, en principio, pero tal vez también por malestar causado en ellos por rumores filtrados de esta negociación, provocó a principios de 1571 una precipitada salida de Euchali hacia Estambul. En Argel quedó su "jalifa" y hombre de confianza, el también italiano de los medios corsarios Mami Corso, pariente de los Gasparo Corso y también complicado en aquella negociación frustrada. Llegado Euchali al Mediterráneo oriental a tiempo de participar en la gran armada turca preparada para enfrentarse a la Liga lograda por Pio V con Venecia y España, en la batalla de Lepanto fue el único marino turco que consiguió salir airoso de la derrota en aquella jornada y salvar sus hombres y sus barcos. Con sus tácticas de hábil marino corsario destrozó todo un ala de la armada cristiana, capturando el estandarte de la galera capitana de Malta, antes de regresar a salvo con sus naves a Estambul una vez viera decidida la victoria a favor de la Santa Liga.

Todo el invierno siguiente se lo pasó Euchali, convertido en gran almirante de la armada otomana con el favor de Piali, organizando la reconstrucción de la flota turca. El éxito de su trabajo quedó patente a principios del verano siguiente, cuando se hizo a la mar al mando de unas 230 galeras, como queriendo dar a entender

41. Braudel se hace eco de esta negociación (I, pp. 346-349 y II, p. 293), aunque sin desarrollarla demasiado, y Ch. de la Veronne en S.I.H.M., España III, p. 160. Las instrucciones para los Gasparo Corso, muy explicitas, en A.G.S. Estado, legajo 487, con fecha de 24-6-1569.

42. Haedo, II, pp. 93-94.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

que la derrota de Lepanto no había conseguido debilitar el poder naval turco. El nombre de Euchali, como antaño el de Barbarroja, significaba el peligro más temido de cada primavera en la Europa costera mediterránea. Para las cortes europeas como se aprecia en la correspondencia diplomática del momento[43], el hombre más influyente de la corte otomana y que controlaba, a través de sus hombres de confianza, los gobiernos de Berbería.

En 1573 Juan de Austria consiguió expulsar de Túnez a Rabadán Bajá, del círculo de Euchali y al que Antonio de Sosa considera uno de los mejores políticos y gobernantes de Berbería, que debió retirarse con su gente a Cairuán, en el interior del país. La reacción de Euchali fue inmediata: al año siguiente, mediado el verano, con una armada de unas trescientas naves, incorporó definitivamente a la órbita turca el viejo reino hafsí tunecino y expulsó a los españoles de la Goleta. Con la expedición por mar confluyeron los berberiscos retirados a Cairuán el año anterior así como el rey de Argel Arab Amat -que acababa de dejar su gobierno argelino a Rabadán Bajá y que volvía a Estambul, en donde habían de enviarle a Chipre como gobernador-, así como el propio Rabadán Bajá por tierra[44], con dos mil jenízaros, dos mil "mudéjares" -moriscos españoles- y numerosas tribus beduinas, "amigos de novedades" siempre, al decir de Sosa[45]. Miles de cautivos españoles, entre ellos Gabrio Serbelloni, fueron la base de contactos que, con la disculpa de gestionar los rescates -como había sucedido después de Lepanto-, habían de ser fundamentales para la consolidación de un entramado de agentes de la Monarquía Católica en Estambul.

Desde entonces Euchali se instaló en Estambul, con breves salidas al mar, y no volvió a Berbería hasta la primavera de 1581. Era ya el todopoderoso y semi-legendario calabrés, "el renegado tiñoso" o el "Tiñoso" cervantinos, el más grande de la última generación de corsarios del siglo XVI, cuando la figura peculiar del "corsario", sobre todo en los medios hispánicos, comenzaba a relacionarse cada vez más con el Atlántico y con el corso inglés. Su perfil humano, para sus contemporáneos, incluso cristianos, es el de un héroe positivo. Cervantes dirá de él que "fue tanto su valor que, sin subir por los torpes medios y caminos que los más privados del

43. Ver en particular la publicada por Charrière, III, a partir de p. 224, y A.G.S. Estado, legajos 1066 a 1085, referentes a Nápoles, que centró las negociaciones secretas hispano-turcas.
44. A.G.S. Estado, legajo 488.
45. Haedo, I, p. 358.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

Gran Turco suben, vino a ser rey de Argel y, después, a ser general de la mar, que es el tercero cargo que hay en aquel señorío", También dice que "moralmente fue hombre de bien y trataba con mucha humanidad a sus cautivos, que llegó a tener tres mil"[46].

En los informes de los agentes españoles en Estambul destaca la importancia del entorno de Euchali, en particular de Morato Aga, "mayordomo y prohijado" suyo[47], inclinado al cristianismo y colaborador de los agentes españoles, así como de otros cinco renegados de la casa del almirante -el lombardo Solimán Aga o Antonio de Vale, el inglés Comorat Aga a Carlo Daniel, dos franceses del hábito de San Juan y un español hijo de un capitán de la Goleta-, todos los cuales, a pesar de las dificultades, podía ayudar a "reducir a Euchali al servicio de Dios"[48]. El luqués Morat Aga, de buen carácter y muy amado de los renegados de la casa de Euchali[49], sería todo un símbolo de aquel colectivo de más de 2.500 esclavos cristianos, de los que 150 eran españoles renegados o italianos y 15 o 16 arraeces o capitanes de galera[50].

El entorno de Euchali, por lo tanto, jugó un papel determinante en las siempre difíciles relaciones de la Monarquía Católica con los otomanos en ese momento. Poco después de las negociaciones secretas de 1569 a través de los Gasparo Corso, y después de Lepanto, a pesar de la importancia del entorno de Euchali en Estambul, los agentes españoles comenzaron a abrir nuevas vías negociadoras y de sabotaje. En el verano de 1580 se comentó el miedo de Euchali a una conspiración contra su vida[51], de la que tuvo noticias a través de Francia y en la que participaría un ex-cautivo turco en Génova y dos renegados comprados por el rey de España con la promesa de pago de tres mil ducados, tratos que bien conocía el calabrés por experiencia personal; en cotubre de ese año, una rebelión de cautivos en casa de Euchali causó varios muertos y preocupación entre los asustados agentes que habían colaborado con los españoles, de alguna manera confirmación de aquellas sospechas anteriores.

46. *Quijote*, I, XL.
47. A.G.S. Estado, legajo 488, los informes de 1576 sobre Antón Avellán, enviado por Juan de Austria, así como los del albanés Bartolomé Bruti, lo mismo que una carta de Felipe II despachada por Antonio Pérez en la que le promete merced por su buen servicio allá, "particularmente con Aluchali".
48. Ibidem.
49. A.G.S. Estado, legajo 1144, doc. 281.
50. Ibid., la misma relación de Antón Avellán.
51. A.G.S. Estado, legajo 491, con alguns documentos sobre ello.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

Para las autoridades españoles ya era más importante provocar la muerte de Euchali que intentar de nuevo atraerle al servicio de Felipe II. En 1581 todavía Euchali intentó, junto a sus hombres de confianza, una amplia acción en Berbería. Todo el Mediterráneo se puso en guardia. Pero los tiempos habían cambiado y, a pesar de la oposición y el enojo de Euchali, se habían acordado treguas o suspensión de armas con los turcos y los servicios secretos españoles habían creado una red renovada que marginaba, de alguna manera, a los próximos al almirante calabrés. Finalmente, Antonio de Sosa relacionó la muerte de Euchali en 1587 con la privanza de otro renegado ilustre de la corte otomana, el genovés Cigala.

3. LOS AÑOS DECISIVOS

Es en los años posteriores al gobierno de Euchali, la década de los setenta del siglo XVI, cuando se puede hablar de un clasicismo particular del régimen jenízaro-corsario en Berbería, los años de gobierno de Arab Amat, de Rabadán Bajá y de Hasán Veneciano. Los años de Cervantes en Argel (1575-1580), con aquel episodio clave para la región que fue el ascenso al trono marroquí de Abdelmelec y su muerte en el verano de 1578 en Alcazarquivir, junto con el rey Sebastián de Portugal y su sobrino Mohamed el Mesluj -o Almutawakil-, "el negro rey de Fez" de Sosa[52].

Estos sucesos tan trascendentes para el Magreb provocaron un movimiento de agentes españoles de tanta envergadura como el que se desarrolló en Estambul después de Lepanto, y en el que Argel y Orán desempeñaron un papel de no poca importancia. Más aún, en la red de agentes secretos al servicio de la Monarquía Católica, a partir de las gestiones de Antón Avellán de 1576 -paralelas a la toma del poder en Marruecos por Abdelmelec-, toma importancia especial una nueva vía abierta negociadora, en principio por enlaces del albanés Bartolomé Bruti, agente de la Señoría de Venecia captado por los españoles, sin duda agente doble o triple, a través del ex-rey de Argel Mahamet Bajá, el hijo de Salah Bajá que había sido desplazado del gobierno argelino precisamente por Euchali en 1578[53]. Mahamet Bajá, que había sido cautivo en Roma después de Lepanto, llegó a pretender ser nombrado rey de Argel en la corte otomana, con ayuda incluso financiera de los españoles, y con el

52. Haedo, I, pp. 368-369.

53. Abuntante documentación sobre este cambio negociador, en el que no entraremos aquí en profundidad, en A.G.S. Estado, legajo 488.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

plan de cambiar de bando una vez accediera a ese cargo e integrar un frente anti-turco en Berbería en el que estaría integrado también Abdelmelec, amigo suyo. Si fracasaba el plan, Felipe II le permitiría instalarse en tierras suyas de Italia meridional con su familia y partidarios sin tener que renunciar por ello a su ley islámica, como se había hecho años atrás con el rey de Túnez, pues era musulmán de nacimiento y no renegado. En las advertencias para el embajador Giovanni Margliani en 1577, al tratar de las negociaciones con Mahamet Bajá se perfilaba la naturaleza del nuevo régimen argelino que había de surgir, una especie de protectorado español: debería de pagar una guarnición permanente de soldados españoles, tudescos e italianos -algo así como las antiguas "parias"-, no debería dar cobijo en sus puertos a los corsarios, antes sería su enemigo, y daría abrigo y ayuda a los navíos y galeras del rey de España. Era el último gran proyecto español para el control de Berbería y sólo Euchali y sus partidarios iban a ser capaces de neutralizarlo[54]. Un viejo contencioso entre aquellos dos notables tan diferentes, el poderoso "turco de profesión" calabrés Euchali y el notable alejandrino Mahamet Bajá, hijo del verdadero mito corsario que era Salah Bajá, parecía estar en el trasfondo de aquellas gestiones tan ambiguas.

De entre los agentes que trabajaban en Berbería para la Monarquía Católica, tal vez los más importantes fueran la familia Gasparo Corso, ya citados, los hermanos Francisco -residente en Valencia y que en 1577 será nombrado procurador general de la orden del Santo Sepulcro para España, Portugal e Indias-, Andrea, Felipe -residente en Argel y en estrecha relación con Francisco y Andrea-, Mariano -en Marsella- y quinto hermano residente en Barcelona[55].

54. La reconstrucción de este párrafo, a base de la documentación del legajo citado en la nota anterior.

55. Chantal de la Veronne, "Les frères Gasparo Corso et le Chérif Moulay Abd el-Malek (1569-1574)", en SIHM, España III, pp. 157-165. La correspondencia de los Gasparo Corso está publicada en parte en esta colección SIHM y constituye un conjunto de gran valor para rehacer las gestiones de los agentes de los españoles en Berbería en los años sesenta y setenta, aunque su fragmentación -al ceñirse únicamente a los aspectos de interés para Marruecos- deja en la sombra algunos datos de interés para la Berbería central argelina. Hoy se sabe mucho más, sin embargo, de lo que estuvo al alcance de Oliver Asín al redactar "La hija de Agi Morato", en *Boletín de la Real Academia Española*, XXVII, 1948, y del mismo Braudel -que conocían la procedente de archivos ingleses publicada en SIHM en 1918- tras la aparición del tomo III de la serie de documentos procedentes de España, sobre todo de Simancas, en 1961. En Simancas, sin embargo, y como bien sabía Braudel, hay bastante documentación que puede dar luz sobre aquellos excepcionales momentos.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

Ya hemos evocado el intento frustrado de atraerse a Euchali al servicio de Felipe II, ofreciéndole un marquesado, condado o ducado con tierras en el reino de Nápoles; tal vez por las reticencias de Mami Chaya o Mami Corso, pariente de los Gasparo Corso, como se deja entrever, años después, en una alusión de Abdelmelec a Andrea Corso cuando se asombra de que dude de su palabra, "porque pensariades que tengo la costumbre de Mamy Chaya, vuestro pariente"[56]. Andrea fue el agente principal en aquella negociación y seguirá siéndolo en el futuro. Sus negocios en Berbería le habían hecho trabar amistad con el exiliado pretendiente al trono marroquí, Abdelmelec, y es esa relación la que, después de Lepanto y con el relanzamiento de los contactos en Turquía, cobrará particular importancia. A pesar de que después de Lepanto Abdelmelec debió pasar a Estambul, su contacto con los españoles se mantuvo a través de Andrea, sobre todo, y llegó a pedir un salvaconducto para pasar a España. La baza de Abdelmelec podía ser considerada en España, fracasado el intento de atraerse a Euchali, como la alternativa al dominio turco en Berbería y al rey marroquí -a partir de la expedición con Rabadán Bajá a Fez de principios de 1576-, a juzgar por sus cartas, con frecuencia con firma autógrafa en caracteres latinos, no parecía serle ajeno el proyecto. El tono de algunas de esas cartas, más aún, casi muestran un Abdelmelec agente secreto de Felipe II o, al menos, con trato doble con respecto a sus protectores turcos.

La actividad diplomática era febril en Berbería después de Lepanto, antes aún de que la muerte de Abdallah el Ghalib, hermano de Abdelmelec, en 1574, planteara la cuestión sucesoria marroquí. Nada más llegar a Argel el alejandrino Arab Amat como nuevo rey, el notable Agi Morato viajaba a Fez como enviado de Argel para intentar contrarrestar una posible invasión española; y es entonces, a principios de 1573, cuando surge el intento de un contacto directo entre Arab Amat y los españoles, una vez más utilizando como intermediario a un rescatador de cautivos, el clérigo murciano Francisco Núñez[57], que en Argel había sido recibido por Agi Morato y por Arab Amat y tratado con mucha consideración. En principio, deseaban en Argel que Núñez gestionara en España el rescate del cautivo Arnaut, preso en Castilnovo de Nápoles, pero se dejaban

56. SIHM, España, III, p. 238, carta de Abdelmelec a Andrea Corso de 13-5-1576, original procedente de A.G.S. Estado, legajo 487.
57. Documentación en A.G.S., Estado, legajo 487.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

entrever ofertas más amplias. En abril de 1573 el duque de Gandía comunicaba a Rui Gómez la oferta traida por Juan Pexón, con una petición de salvaconducto para que viniese a España Agi Morato a negociar unas posibles treguas, oferta que en la Corte se aceptó al encargarle al duque de Gandía esa negociación pero evitando que Agi Morato viajase demasiado por el país. Y casi al mismo tiempo Arab Amat hacía llegar cartas a España a través de una tercera vía, los Gasparo Corso, con las mismas ofertas. Un viaje a Estambul de Agi Morato en ese momento debió interrumpir el proyecto, sin embargo.

En abril, también, se conocía la paz otomano-veneciana, tan onerosa para Venecia, lo que significaba el fin definitivo de la Santa Liga. Sin duda, los medios políticos hispanos debieron sentirse despechados, si no traicionados, y desearon dar un pronto y espectacular contragolpe.

Desde Nápoles, y también hacia Bebería, del entorno de Juan de Austria y del duque de Sesa, a través del secretario Juan Soto, pasó a Orán el capitán Andrés Fernández de Trubia que debía coordinarse con el capitán Renzo, "hermano de Catayazán", para preparar una posible expedición armada contra Argel. Una vez más, la oferta para el renegado "Catayasan" era tentadora: "Su Magestad le dará en este reino de Nápoles una buena tierra con título de conde o marqués y cuatro o cinco mil ducados de renta"[58]. Para su misión disponía de cartas de Mahamet Bajá, el hijo de Salah Bajá y antiguo rey de Argel, y colaborador de los servicios secretos de la Monarquía Católica desde antes de las gestiones de Avellán y Bruti, por lo tanto, tal vez desde su cautiverio romano tras Lepanto. Andrés Fernández de Trubia, por su parte, es un ex-cautivo y, por lo tanto, responde al prototipo de "hombre de frontera" que habíamos sugerido.

Toda aquella febril actividad, paralela a la que se llevada en Constantinopla, hizo del reinado en Argel de Arab Amat un periodo de intensa actividad constructiva en las murallas y puerto de la ciudad y en tiempo de peste que, según Sosa, hizo que muriera "más de la tercia parte de la gente"[59]. La expedición planeada contra

58. A.G.S. Estado, legajo 487, "Instrucciones" para Trubia, de Juan de Soto, de 25-4-1573.
59. Haedo, I, p. 363.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

Argel que Fernández de Trubia y el capitán Renzo, con sus enlaces en Argel, tenían que preparar, no tuvo lugar; más bien, no se dirigió contra Argel sino contra Túnez, reconquistada por Euchali al año siguiente.

Durante todo este tiempo, y a pesar de que Abdelmelec debió acompañar a los turcos en la expedición contra Túnez, su contacto con los españoles a través de los Gasparo Corso -vía Valencia o vía Marsella[60]- no se llegó a interrumpir. Más aún, la muerte de su hermano el rey Muley Abdala el Galib el 22 de enero de 1574 hizo que Andrea viajara a Portugal y a Madrid con misiones encargadas por Abdelmelec y que desde Argel, en la primavera de ese mismo año, a través del embajador francés Antonio Rizzo, llegara a la corte francesa solicitud de ayuda del futuro rey Abdelmelec para recuperar el trono de Marruecos heredado por su sobrino[61].

Ya por entonces Abdelmelec se había casado en Argel. Precisamente con la hija de Agi Morato, tan magistralmente presentada por Jaime Oliver Asín y tan en el corazón de la creación literaria cervantina[62]. La boda debió ser espectacular y debió mantenerse en la memoria de la ciudad de Argel, de donde la recogería Cervantes para "Los baños de Argel".

Agi Morato era un "renegado esclavón" - eslavo o esloveno-, uno de los hombres más ricos de Argel, y su casa uno de los palacios mejores de la ciudad[63]. Había sido alcalde de Relizane, según dice Cervantes mismo para su personaje de ficción[64], uno de los lugares claves en la linde de las tierras del reino de Tenes y la Mitiya, por un lado, y el antiguo reino de Tremecén y el Oranesado, por otro; fue personaje político clave de los años setenta en Berbería, también, con misiones de alto nivel en Francia, España, Fez y la Corte otomana. Su hija debió ser famosa por su belleza y la boda, con un claro sentido político, debió celebrarse en 1574, antes de la conquista de Túnez por Euchali, tal vez a la muerte de el Galib, cuando Abdelmelec se acababa de convertir en heredero del trono marroquí. En un aviso de Valencia de Francisco Gasparo Gorso, de

60. SIHM, España III, p. 186 ss.
61. Ch. de la Veronne, cit. p. 165.
62. "La hija de Agi Morato", *Boletín de la Real Academia Española*, XXVII, 1948, pp. 244-339.
63. Haedo, I, p. 194.
64. *Quijote*, I, XL, glosado por Oliver Asín, p. 250.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

marzo de 1575, se dice que a Abdelmelec "le había nacido un hijo"[65], futuro príncipe heredero del trono de Marruecos, por lo tanto.

La corte de Murat III -el Amurates de las fuentes-, joven sultán de 28 años desde ese mismo año de 1574, seguía dominada por el visir Mohamed Sokobi y en 1575 la cuestión marroquí debió primar. Agi Morato y su yerno Abdelmelec estuvieron juntos en Estambul y a finales de año la expedición a Fez, en la que participó el nuevo rey de Argel Rabadán Bajá, de la confianza y casa de Euchali, había de terminar con el asentamiento en el trono marroquí de Abdelmelec. Su mujer, la hija de Agi Morato, y su hijo Ismael, sin embargo, se quedaron en Argel verdaderos rehenes de los turcos para asegurar su influencia en el extremo occidental de Berbería.

Los agentes de Felipe II próximos al nuevo rey marroquí cobraron especial protagonismo, sobre todo el tener en cuenta los planes que abrigaba el joven rey portugués Sebastián, sobrino de Felipe II, obsesionado por la ocasión que se le brindaba -nuevo enfrentamiento en Marruecos por motivos dinásticos, mal endémico en la región- de una verdadera empresa de "cruzado", la conquista de Marruecos o, al menos, la ocupación de Larache. Cabrera de Córdoba, en su historia del reinado de Felipe II[66], resalta la intervención, además de Andrea Gasparo Corso, amigo personal de Abdelmelec, del capitán ex-cautivo segoviano Francisco de Zúñiga y Tapia y del capitán francés Cabrete -el "Cabreta" de las fuentes españolas-, intermediarios para la fijación de un acuerdo de amistad hispano-marroquí en el que Felipe II quería que se contemplara la cesión de Larache a los cristianos, obsesión de su joven sobrino el rey portugués. El proyecto de acuerdo era una verdadera alianza anti turca. Otro de los intermediarios de ese proyecto fue el padre Diego Marín. Felipe II comunicó todas estas gestiones con su sobrino portugués y le aconsejó la suspensión de la expedición, máxime cuando "las pláticas[67] no suspendían las armas y dellas podría nacer buen efecto dando de grado lo que le podría quitar por fuerza", en conciso resumen de la opinión del rey español hecho por Cabrera;

65. SIHM, Inglaterra, I, p. 154.
66. Luis Cabrera de Córdoba, *Felipe II, rey de España*, Madrid, 1876-1877, 4 vols., libro XI, capit. X, en t. II, pp. 348 ss.
67. Cabrera, libro XI, cap. XVIII, en p. 396 del t. II; pone "práticas" en vez de "pláticas", que es el término adecuado.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

aunque concluye con sobriedad: "Don Sebastián pidió a su tío no tratase de acuerdo con el moro" (Abdelmelec)[68].

Los dos años y medio de reinado de Abdelmelec -de principios de 1576 hasta agosto de 1578- fueron de una actividad diplomática, la mayoría de las veces secreta, verdaderamente abrumadora. Tanto en Berbería y Estambul como desde Nápoles. En el verano de 1576, en plenos contactos con Felipe II vía Zúñiga, Cabreta y Diego Marín, así como con Andrea Gasparo Corso, Abdelmelec establecía contactos secretos con Inglaterra a través del comerciante Edmund Hogan, basándose en el comercio del azúcar, y recibía a Mamí Arraez, enviado de Mamí Arnaut desde Larache, en donde esperaba con ocho galeotas, a la vez que en Tetuán los avisos aspañoles localizaban un barco destinado a llevar un presente al sultán de Turquía que, en opinión del informante, un patrón de barco francés llamado Berengón, podría valer medio millón de ducados[69]. Un incidente con Arnaut Mamí, el jefe de la taifa de los corsarios de Argel -el "capitán de la mar" de las fuentes-, relacionado con el presente que Andrea Gasparo enviaba a Abdelmelec y del que Arnaut Mamí habría querido quedarse con alguna pieza, sirvió para que a la corte española llegase la airada reacción del rey marroquí contra la insolencia de los turcos; esta reacción de enojo debió llegar también a la Argel de Rabadean Bajá y a Estambul y el incidente tal vez justificara la embajada del año siguiente de Salem Azafar, nada más llegar Hasán Veneciano a Argel, buen amigo suyo y de los Gasparo Corso[70].

A pirincipios de 1577 la presencia de naves de corsarios argelinos en Tetuán seguía siendo fuerte, telón de fondo de un magnífico relato de Antonio de Sosa[71]. Meses después, llegaba el nuevo rey de Argel Hasán Veneciano, que sustituía a Rabadán Bajá. La llegada de Hasán Veneciano a Argel, en el momento culminante de las negociaciones secretas en Estambul, cuando se preparaba el envío del caballero milanés Giovanni Margliani, fue seguida por los agentes secretos españoles desde el inicio, tanto desde Italia, en donde informó un tal Antonio Tudesco y se interrogó en Rijoles sobre él a un renegado llamado Mustafa, huido de la armada turca, como des-

68. Ibidem.
69. SIHM, España, III, p. 259.
70. Ibid., Inglaterra, I, pp. 267 ss.
71. Relato 22, del *Diálogo de los mártires de Argel*, en edic. de E. Sola y J.M. Parreño, Madrid, 1990.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

de Orán, en donde los judíos Isaac Cansino y Estruc Cohen entraron en conflicto a causa de estos trabajos de información[72]. Otro de los agentes secretos más importantes de ese momento, Diego de Squiva, que había estado cautivo diecisiete años de los turcos, parte de ellos del propio Hasán Veneciano, al parecer, de la confianza de Aurelio Santa Croce, le conocía también, además de la amistad que tenían con el nuevo rey los Gasparo Corso, ya comentada. No era, por lo tanto, un desconocido para las autoridades españolas aunque su elección debió decepcionar a dichas autoridades en el momento en el que el apoyo a la candidatura de Mahamet Bajá, el hijo de Salah Bajá, se estaba apuntalando desde España y Nápoles con cuantiosas aportaciones económicas. Esta maniobra de los servicios secretos de la Monarquía Católica, que no es difícil que se filtrara en el entorno de Euchali y los renegados de su casa, muchos de ellos agentes españoles, podía, por ella misma, haber justificado la elección de Hasán Veneciano como nuevo rey de Argel, a pesar de lo conflictivo de su carácter -como luego se demostró- para un gobierno de estas características.

A la llegada de Hasán Veneciano a Argel, por lo tanto, el malestar de Abdelmelec hacia los turcos debía ser bastante obvio en Argel, sobre todo ante la negativa a que su mujer y su hijo Ismael viajasen a Marruecos. Parece que ese malestar pudo afectar también al propio Agi Morato, su suegro, uno de los responsables de que su hija y nieto permaneciesen en Argel[73]. A Dalí Mamí, el patrón del cautivo Miguel de Cervantes, le encargó Abdelmelec, según cuenta Andrea Gasparo a Mateo Vázquez[74], que trajera a su mujer y a su hijo de Argel a su corte cuanto antes.

La llegada de Hasán Veneciano a Argel fue recibida con optimismo por los agentes principales para Berbería en ese momento, los imprescindibles Gasparo Corso, que ahora reclamaban poder entenderse directamente con Mateo Vázquez, marginando la vía valenciana de Vespasiano Gonzaga Colonna[75] por insegura ante posibles filtraciones para asuntos de tanta importancia. Francisco Gasparo comunicaba a la corte española que su hermano Andrea era

72. Para el informe de Antonio Tudesco, A.G.S. Estado, legajo 1073, doc. 133; Ibid., doc. 137, para el interrogatorio del renegado Mustafa. El conflicto entre los judíos oraneses, en A.G.S. Guerra Antigua, legajo 82, doc. 148.

73. SIHM, España III, p. 333, Martín de Córdoba a Felipe II, desde Orán, de 10-10-1577.

74. Ib., Inglaterra, I, p. 267, carta desde Marraquech de 28-11-1577.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

amigo de Hasán Veneciano desde 1569, cuando el gobierno de Euchali en Argel y las gestiones que hiciera entonces para atraerlo al servicio de Felipe II, a la vez que resaltaba el hecho de que no era un musulmán creyente sino escéptico, que "no creía en nada" y le había manifestado en una ocasión cierta "esperanza de volver presto a su tierra", que podía hablar, leer y contar en español[76]. Los Gasparo Corso proponían, si en la corte se creía oportuno, intentar tratar con Hasán Veneciano lo mismo que en 1569 se había tratado con Euchali; su "chaya" o lugarteniente, un renegado corso que era "su alma", comentaba Francisco Gasparo, era muy buen amigo también y podría ser un buen intercesor para tratar el asunto[77]. Asunto que no sería otro que el captarle para el servicio del rey de España a cambio de dinero, tierras y un título nobiliario, como se hiciera en 1569 con Euchali y el pariente de los Gasparo Corso Mamí Chaya, o Mamí Corso.

Desde Orán, a su vez, el gobernador Martín de Córdoba había enviado a Argel a otro agente, con la disculpa del rescate de cautivos, fray Miguel Fresneda. El 17 de agosto estaba en Argel, cinco días antes de que Rabadán Bajá saliera para Estambul, y en su compañía Agi Morato, y mantuvo más de una entrevista con ellos. Agi Morato se "espantaba" de que el rey de España no ayudase a su yerno el rey Abdelmelec de Marruecos. "En todas cuantas veces se juntaron y vieron el dicho fray Miguel y el dicho Agi Morat, nunca le significó, aunque le dio algunas puntadas en significarles, confederación entre Vuestra Magestad y su yerno contra los turcos, sino amistad entre todos"[78] La ambigüedad, por lo tanto, seguía siendo máxima en Berbería. Agi Morato, a su vez, amenazaba con gestionar en su viaje a Estambul una política más agresiva para Berbería y, sobre todo, hizo alusión en sus conversaciones con el fraile Fresneda a los moriscos de Valencia y "todos los demás que hay en España"; él tenía "la voluntad de todos y el trato particular con ellos, y su yerno (Abdelmelec) asimismo". En la corte española se sabía que no era un asunto baladí. Además de los informes que tenían, vía Inquisición, de los contactos de los moriscos con los hu-

75. Mateo Vázquez, hijo de una ex-cautiva en Argel, fue secretario de Felipe II desde el 29-3-1573 hasta su muerte, el 4-5-1591. Vespasiano Gonzaga, hijo de Ferrante Gonzaga, fue virrey de Valencia del 13-7-1578; por encargo suyo Andrea Gasparo Corso se desplazó a Marraquech el verano de 1577.

76. SIHM. Inglaterra, I, pp. 257, 259 y 260 ss. Esta documentación fue utilizada por Oliver Asín, como ya hemos visto.

77. Ibid., p. 257.

78. SIHM, España, III, p. 330.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

gonotes franceses que expusiera Jaime Contreras en los artículos citados más arriba, vía Nápoles el obispo de Ragusa señalaba el paso por su ciudad, a principio de marzo, camino de Estambul, de un morisco que había llegado allí en una nave vizcaína, disfrazado de rescatador de cautivos cristiano; se llamaba "Gesun", era cómitre de galera y tenía 35 años; se había entrevistado en Ragusa con un morisco valenciano, Alí, de 34 o 35 años, y le había confiado que llevaba cartas de una negociación iniciada en Argel: "los moros pirincipales de Valencia... estaban en orden para ejecutar el dicho tratado" y sólo tenían que enviar allá, a las costas levantinas españolas, armada de guerra con mucha munición y pólvora[79].

Agi Morato volvía a insistirle al fraile Fresneda, como cuatro años antes al murciano Francisco Núñez, su deseo de recibir un salvoconducto para viajar a España y poder negociar en la corte directamente. Para mantener aún mayor ambigüedad, dejó traslucir también que el viaje a Estambul que hacía con Rabadán Bajá, que retardaba la posibilidad de ese viaje a Madrid, era evitar que se perjudicaran en la corte otomana los intereses de su yerno el rey marroquí ya que Rabadán Bajá informaría negativamente al considerar al rey de marruecos responsable de su sustitución en el gobierno argelino. Entre amenazas y sutiles sugerencias, Agí Morato seguía aparentando ser un hombre clave de la política magrebí de ese momento; tal vez al que Euchali quería neutralizar -lo mismo que a Mahamet Bajá, el hijo de Salh Bajá, buen amigo de Abdelmelec también- al reforzar su presencia en Argel con un hombre de su confianza como Hasán Veneciano.

Un episodio clave en el cautiverio cervantino, el intento de fuga masiva que narra Sosa -recién llegado a Argel en la galera San Pablo[80]-, que termina con su captura en la cueva cercana a Argel y la entrevista entre Hasán Veneciano y Cervantes, es de septiembre de este año y sólo en aquel ambiente de delirio negociador de los agentes españoles es posible comprender el episodio en toda su magnitud.

79. A.G.S., Estado, legajo 1073, doc. 52; descifrado de carta del obispo de Ragusa de 24-3-1577.

80. El episodio queda claro con el relato de Domingo Sponto, huido de la galera de Arnaut Mamí, en A.G.S. Guerra Antigua, legajo 83, doc. 84, y con la relación de varios soldados y el relato 25, "La cueva de Cervantes" de Sosa, en op. cit.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

El 22 de agosto de 1577 habían salido para Estambul Radabán Bajá y Agi Morato[81] y un mes después, el 25 de septiembre, Dalí Mamí, el amo de Cervantes, vía Tetuán, iba a Marruecos con embajada y presente de Hasán Veneciano para Abdelmelec, sin duda para intentar enderezar las relaciones degradadas en la época del gobierno de Rabadán Bajá, y en la corte de Abdelmelec éste le encargaba que gestionara el viaje de su mujer y su hijo de Agrel a Marruecos[82]. El embajador turco Ṣalem al Yafer -"Salem Azafar"- coincidió también por entonces en la corte marroquí con Andrea Gasparo, con cartas cuyo contenido comunica Abdelmelec a Andrea y éste a la corte española[83]. Los agentes españoles trabajaban, por la tanto, con envidiable eficacia, en el momento en el que el caballero Margliani se instalaba en Estambul en el mayor secreto y firmaría una primera suspensión de armas a principios de 1578 que no iba a evitar, sin embargo, ni la invasión portuguesa de Marruecos ni la continuación del corso berberisco de los hombres de Euchali en el Mediterráneo occidental, en el verano de ese año, en plena invasión portuguesa, con el propio Hasán Veneciano al frente de la flotilla berberisca.

No fue posible evitar, pues, la invasión portuguesa de Marruecos ni por parte de Felipe II ni por parte de Abdelmelec. Este, aún en el último momento, escribía al rey Sebastián un mensaje disuasorio sin obtener respuesta[84]. Nada más ser conocida la invasión cercana, Agi Morato había viajado a Estambul, sin duda con noticias frescas de los preparativos portugueses, a la vez que llevaba el presente para el sultán otomano del rey de Argel, y a primeros de noviembre llegaban a Argel dos galeotas "a saber cómo pasaban las cosas de Fez"[85].

La invasión portuguesa había de terminar de manera dramática. En la batalla del 4 de agosto de 1578 murieron los tres reyes, Sebastián de Portugal, Abdelmelec, al parecer envenenado, y su

81. SIHM, España, III, p. 328.
82. SIHM, España III, p. 331, por carta del gobernador de Orán a la corte española de 9-10-1577, e Ibid., Inglaterra, I, p. 267, en carta de Andrea Gasparo Corso a Mateo Vázquez desde, Marraquech del 28-11-1577. Este sería el viaje que un compañero de Cervantes y esclavo de Dalí Mamí, J. de Valcázar, dice que hicieron a finales de agosto y que Astrana Marín en su *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra,* Madrid, 1948-1958, 7 vols. parece no localizar (T. II, p. 553).
83. SIHM, Inglaterra, I, pp. 275-276.
84. Cabrera de Córdoba, op. cit., L. XIII, c. VI (pp. 465 ss. del t. II).
85. Haedo, II, p. 88.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

sobrino el negro Mohamed el Mesluj. El tiempo que siguió no dejó de sobresaltar a los berberiscos y los dos años de reinado de Hasán Veneciano en Argel, al margen de los problemas internos de penurias de abastecimientos y hambre, hasta el verano de 1580, fue de continuas expediciones de corso e información dada la gran actividad marítima en la costa española dirigida a la incorporación de Portugal a la Corona española. Pero la actividad de los servicios secretos españoles se había comenzado a centrar sobre todo en Estambul y culminaría en la firma de la tregua o suspensión de armas de 1581 por tres años.

Es otra historia que no vamos a abordar aquí. El viaje a Argel de Euchali del final de la primavera y del verano de 1581, que llegó a movilizar al mismísimo Cervantes con un viaje relámpago a Orán a recoger informes de los agentes españoles en Berbería, es un último esfuerzo para que cuajara ese Gran Magreb del XVI, tan deseado por Euchali y sus hombres. Con Euchali viajaba el agente infiltrado Pedro de Brea. Pero ya es, como decíamos, otra historia.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

En el mismo número de la revista, páginas después, aparecía una traducción al turco de una parte de este trabajo, por Paulino Toledo:

CERVANTES DÖNEMİNDE MAGRİPLİ, MÜRTET VE İSPANYOL GİZLİ AJANLARI*

*Emilio Sola***

XVI. yüzyılın 1560-70 li yıllarında İspanyol-Türk veya başka bir deyişle Osmanlı-Habsburg ilişkilerinde, her iki tarafın sınırlarında yaşanan bir canlılık söz konusudur. Bu sınır bölgelerinde yaşanan canlılığı incelemek ve bu gerçeği bilmek oldukça önemlidir.

Cezayirli bir yazarın "300 yıl savaşları" adını verdiği İspanya ve Cezayir arasındaki sınır bölgesindeyiz. Bu savaşların en belirgin olaylarından biri İspanyollar için önemli merkezlerden biri olan muhteşem Oran şehrinin -Valetta, Bicaye (Bugí) ve Ragusa ile- kesin olarak alınmasıdır. Bu Berberi topraklarının ele geçirilmesi sınırlarda yeni bir düzenlemeye gidilmesini gündeme getirdi.

İspanyol-Berberi sınırı askeri sınırdan çok daha zengindi. Braudel'in belirttiği gibi "300 yıl savaşları) belirli dönemler dışında küçük çaplı savaşlardı. Fakat buna karşın her ilkbahar tekrarlanıyordu. Bu sınır, genellikle iki taraflı çalışan casuslarıyla, her taraftan gelen sürgünleriyle, kaçakları ve tövbekârlarıyla askerî ve politik bir sınır olmasına karşın, aynı zamanda dinsel ve kültürel öneme sahip bir sınır olması nedeniyle de çeşitli kargaşaların ortaya çıkmasına neden oluyordu. R. Romano ve A. Tenenti'nin belirttikleri gibi, Katolik Krallarla ve Cisneros'la, Katolik-Papa doktrini Avrupa'da ilk kez "Devlet dini" olarak ortaya çıktı. Bu durumdan olumsuz yönde en fazla etkilenenler Katolik monarşide yaşayan Yahudiler ve Müslüman tebaaydı.

Bu dönemdeki suiskatçiler ve habercilerin yanı sıra Juan Compañero, Juan Chico, Jaime Izquierdo ve kardeşi Andrés, Miguel de

---

* Emilio Sola'nın bu makalesi İspanyolca aslından özetlenerek Türkçe'ye çevrilmiştir.
** Alcalá Üniversitesi, İspanya.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

Aguen, Miguel de Illueca, Juan Duarte, Francisco ve Juan Catalán kardeşler, Hernando Hernández, Rodrigo Maligue, Fransız uyruklu Francisco Nalias veya Lope de Arcos gibi bazı Berberi sürgünler, bir araştırmacı için en önemli ipuçlarını oluşturacak kişilerdir. Aragón, Valencia ve Granadalı Mağribiler, Fransız Calvinistler ve Türk-Berberiler, İspanyol Katolik Monarşisinin açık ve aktif düşmanları olup, politik bir süper güç içinde gerçek bir ajan ağı oluşturuyorlardı. Bunlar ortadan kaldırılması gereken düşmanlardı.

Diğer yandan, Fransız Monarşisinde Türk veya Berberilerin, I. Fransuva tebaaları için, kâfir olmalarına karşın, politik olarak en yakın düşman olan Habsburglara karşı müttefik olabilirlerdi. I. Fransuva ile birlikte Türk-Fransız diplomatik ilişkilerinin temelleri atılmıştır. Mesela, Barbaros Hayrettin Paşa, donanmasının hareketlerini Fransızlarla birlikte koordine ediyordu. 1543-44 yıllarında yine yine Fransızlarla işbirliğine gidelerek, Tolon'da Türk-Berberi donanmaları bütün bir kışı birlikte geçirmişlerdir. Ayrıca, Barbaros'un en önemli adamlarından biri olan İskenderiyeli Salih Paşa, Tolon'dan Katalan sahillerini, Palamos ve Rosas'i yağmalamıştı.

Hem Avrupa Katolik ülkeleri, hem de Reform hareketleri gören ülkelerde, Türkler veya Berberilerle yapılan uzun politik ittifaklara rağmen, Türk imajına kâfir ve hatta şeytan damgası vuruluyordu. Türk dendiğinde, Yahudiler gibi büyük düşman, müsibet sözcükleri anımsanmaktaydı.

Gösterişin ötesinde kalan bir gerçek vardı. Sınırlarda yaşanan canlılık ve buralarda bulunan casusların oluşturdumları durum ayrıntılı bir şekilde incelendiğinde, geçmiş dönemlerde yaşananların bir benzeri olduğu görülmektedir.

Cerbe yenilgisinden sonra, 1560'lı yılların başlarında Katolik monarşisi (II Filip) Türklerin Akdeniz'de artan nüfusunu etkisiz hale getirmek amacıyla bir istihbarat ve sabotaj teşkilatı kurmak zorunluluğunu hissetmişti.

İspanya için, itibarının zirvesinde olan Dragut, korsan rejiminin yerleşmesini sağlayan Barbaros'un oğlu Hasan Paşa ve XVI. yüzyılın en son korsanı, neslinin en önemli şahsı Kalabryalı Uluç Ali Paşa Türklerin Akdeniz'deki cephesinin en seçkin üç lideri olarak görülmektedirler.

Bunlar, 1560 Cerbe bozgunu ve bundan iki yıl önce Mostaganem'de Alcaudete Kontu'nun yenilgisi ve daha sonra onun ölümüy-

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

le, Cezayir ve İstanbul'u esir tebaalarla ve esir düşen hristiyanlarla doldurmuşlardı.

Esirler, tüccarlar, esirleri fidye verip tutsaklıktan kurtaranlar, mürtetler, eskiden esir düşenler Katolik Monarşisinin aradığı ajan teşkilatını oluşturacaklardı.

1561 yılında, Cerbe bozgunundan ardından İstanbul'da II. Filip'e hizmet veren geniş çaplı bir gizli ajanlar teşkilatının kurulması için ilk adımlar atılıyordu. Bu teşkilatın belli başlı kişileri: Juan Agostino Gilli ile İstanbul'da yakın bağlantıları olan Cenevizli Adam dı. Franchi, tüccarları ve esirleri fidye karşılığında esaretten kurtarma işiyle meşgul olan Maria Renzo de San Remo idi. Adam di Franchi, 1570'den ölümüne kadar İspanyon ajanlar şebekesinin önemli bir elemanıydı. İstanbul'da mevki sahibi kişilerle olan dostluğu sayesinde görevini layıkıyla yerine getiriyordu. Ayrıca, Fransa Sefiri ve Venedikli balyoslar onun yakın arkadaşlarıydı. Bu kişilerden haberleri alıp zamanında Madrid'e bildiriyordu.

Mahmud adıyla bilinen Sorrentolu Juan Bautista Napolitano'nun yanısıra, Ambrosio Cornato "Hasan Ali", Francesco de Bisagno "Ahmet Reis" ve Antonio Judisso gibi birkaç mürtet daha vardı. Bu mürtetlerden Cenevizli Gregorio Braganta de Sturla "Muratağa" en sadık ajanlardan biri olup, 1571'de ölümüne kadar kendisine yıllık 300 Eskuda maaş bağlanmıştı. Bir başka mürter Melchor Stefani de insula "Ferran Bey", uzun yıllar V. Carlos'un hizmetinde çalışıp, Kraliyet Haber alma raporlarında ajan olarak takma isimli anılmaktadır: "Majestelerine hizmet verdiği sırada bu kişinin Renato olarak adlandırılması gerekir". Aynı durum Tunus'ta Türklerin eline düşen Cenevizli Mustafa'nın başına gelmiştir. Altı kadırganın reisi olan bu kişi, gizli ajan olarak Gregorio Barian anlamına gelen G.B. harflerini kullanarak imza atıyordu. Juan Agustino Gilli ve Juan Maria Renzo tarafından seçilmiş olan bir grup muhtemel ajanlar arasında İtalyan Aurelio Santa Croce, şüphesiz en göze çarpan ve en uzun hizmet veren gizli servis elemanlarından biriydi.

1562 yılının sonunda Juan Agustino Gilli'nin mektubunun yanısıra, Milo Piskoposu Stefano Gatelusio tarafından V. Carlos'a gönderilen mektupta, haberlerin alıcıya ulaşması için Ragusa, Otranto ve Quios (Sakız) yolunun kullanılması, Cenevizli-Napolili Juan Maria Renzo'ya detaylı bir biçimde anlatılmıştı. Ragusa'daki bağlantıyı sağlayan kişi ise, takma adı "Domino Simeono de Zagu-

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

eria" olan tüccar Lorenzo Minati olacaktı. Böylece gece ve gündüz, her saatinde harekete hazır, gemi kaptanları ağı oluşmuştu. Emniyet nedeniyle gönderilen bu gizli raporlar genellikle Napoli ve Sicilya valilerine hitaben yazılmış raporlardı. Bu raporlar önceden belirlenmiş bir şifreyle (yanık kömürler, mum ışığı veya rapor metnini suya batırmak gibi) yazılıyordu.

1566 yılının yazında Juan Renzo, bütün bu belgeleri İspanya'ya gönderdi. Muhtemelen şahsen kendisi götürdü. İspanyol Sarayında üst düzeyde bir törenle karşılandı. Segovia'da "Efendimiz Katolik Kral Filip'in Sarayına, Türk Sarayından iki kez geldim" diye yazıyordu. Bu ziyaretlerin ilki 1561-62 yıllarında, ikincisi ise 1562-63 yıllarında gerçekleşmişti. 1567 yılının başında İstanbul'a dönüş yolculuğu epey sorunlu geçmiştir. Türkler, Ragusa'dan itibaren, Renzo'nun Katolik Kralın ajanı olarak faaliyet gösterdiğinden şüpheleniyorlardı. Bunun için Renzo bazı tehlikelere rağmen büyük bir gizlilik içinde bu yolculuğu gerçekleştirerek, İspanyol Sarayının 30 bin Duka'dan oluşan rüşvet planını ve teklifini İstanbul'a götürmeyi başardı.

Planın temel amacı, Türk Donanmasının genel Komiti Dermucio Reis'i İspanyolların tarafına çekmekti. Cenevizli mürtet Murtaza vasıtasıyla Dermucio Reis'e "Peşin otuz bin Duka ve ömür boyu yıllık beşbin Duka" ödenecektir. Bu iş için Maranza'ya altı bin, yeniçerilerin başı hadım Muratağa ile tersane bekçisi ve kadırga kaptanı Cenevizli Mustafa'ya senelik bin Duka vermek suretiyle yardım edeceklerdi. Planın diğer amacı ise tersaneyi ve tersanedeki kadırgaları sabote etmektir.

Bu sabotajlara katılanlara peşin olarak bir kere mahsus olmak üzere yıllık ömürboyu beşyüz Duka verilmesi düşünülmüştü. Ayrıca İspanyol Donanmasına karşı savaşıldığında "ortasını delerek içine su girmesi" yöntemiyle kadırga batıranlara da beşyüz Duka verilecekti.

1568'de Alpujarras'ta Mağribi ayaklanması nedeniyle Katolik Monarşisi sıkıntılar içindeydi. Dolayısıyla Levent'te bulunan İspanyol gizli ajanlar şebekesi kriz içine girmişti. Alonso Sánchez 1571 Mayısında yolladığı bir raporda durumu titizlikle inceliyordu: "Yapılan anlaşmaların çoğu boşunaydı. Mürtetler ve bazı kişilerle yapılan işbirliği sonucunda tersane içindeki kadırgaların yakılacağı veya batırılacağı, ya da mühimatın tahrip edileceği vaadedilmişti".

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

Ancak yerine getirilmeyen bu vaatlerin tümü Krallığa 6000 Duka'ya mal oldu. Alonso Sanchez'in de belirttiği gibi, verilen bu sözler "sadece her yıl Krallıktan para çekmekten başka bir amaç taşımıyordu".

Sabotj planlarının iyi bir sonuç vermemesine karşın araştırma ve haber gönderme hizmetleri çok daha faydalı ve köklü sonuçlar vermişti. İnebahtı Deniz savaşı'ndan önceki belgelere bakılacak olursa, özellikle gerginliğin en yoğun olduğu 1565 yılı (Malta kuşatması) ve 1568-70 yılları arası (Alpujarras Savaşı ve Kıbrıs'ın Fethi) İstanbul'dan gelen raporların sayısı çok kabarıktı. Bu raporlar ise Venedik, Ragusa, Korfu, Quios (Sakız) ve özellikle Otranto gibi değişik yollardan geliyorlardı. Bu haber ağının oldukça geniş olmasında aileleri ve edindikleri müşterileri ile oturmuş bir düzene sahip tüccarlar ve iş adamları önemli bir rol oynuyorlardı. Bu durum Levant'tan Napoli'ye raporların sürekli olarak gelmesini sağlıyordu. Bundan dolayı Juan Maria Renzo'nun yönetimindeki gizli haber alma servisleri yararlı ve etkili olmuşlardı. XVI. yüzyılın yetmişli yıllarında İnebahtı Savaşı'ndan sonra gizli haber alma hizmetlerinde önemli bir yenilenme söz konusu oldu. Özellikle askeri harekatlarda esir düşen çok sayıda kişinin kurtarılması için kurulan bağlantılar bunun kanıtıdır.

Juan Maria Renzo (1567) yaşamını tehlikeye atarak Madrid, Napoli ve İstanbul arasında seyahat ederken, bu arada Uluç Ali'yi İspanyol tarafına çekmek için Valensiya'dan büyük bir operasyon yürütülüyordu. Alpujarras savaşının en yoğun yaşanan dönemlerinde gerçekleştirilen bu operasyonun, Gasparo Corso ailesi ve Uluç Ali'nin akrabası Mami Chaya sayesinde sonuçlandırılması planlanıyordu. Görüldüğü üzere Katolik Monarşisinin gizli servisleri bir türlü rahat nefes alamıyorlardı.

Barbaros Hayrettin, Andrea Doria ve V. Carlos dönemlerinde Akdeniz İslam dünyasının sayılı denizcilerinden biri ise Uluç Ali de II. Filip ve Juan de Austria dönemlerinin en büyük denizcilerindendi.

Kalabriyalı mütevazi bir aileden gelen Uluç ALi, "Lİcasteli adıyla bilinen Colonnas burnuna yakın küçük bir kasabada", uzun yıllar kürekçi olarak hizmet verdiği mürtet korsan Rum asıllı Ali Ahmet'e esir düştüğünde gemi taşımacılığı ve balıkçılık yapıyordu. Bitli, dazlak kafasıyla bütün Hristiyanların hakaretine maruz kalı-

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

yordu. Çoğu kez onunla yemek yemeği hatta kürek çekmeyi bile istemiyorlardı. Türkçe'de "pis, pinti" anlamına gelen "fartax" diye çağrılıyordu. Kendisine tokat atan bir korsan gemisi askerlerinden (Levent) intikamını almak için 34 yaşlarında mürtet oldu (1551-52) Barbaros Hayrettin'in ortadan çekilmesinden kısa bir süre sonra, bu bölgenin açlık çektiği yıllarda, Tremesen'in kontrolü için Cezayir-Fas çatışmasının olduğu dönemde, önce Komit yardımcısı ve daha sonra Salih Paşa'nın hüküm sürdüğü yıllarda da Cezayir'in en iyi gemi reislerinden biri oldu.

Cervantes ve Antonio de Sosa'dan öğrendiğimiz kadariyle, Uluç Ali'nin soyu ve gençlik yılları hakkında bilinenler bunlardı. Ancak İspanyol gizli ajanları on yıldan daha fazla bir süreden beri onunla ilgili çok şey biliyorlardı. Uluç Ali Berberi bölgesinde önemli bir politikacı olduğunda, İspanyol Mağriplilerinin ayaklanması ile tehlikeli bir hal alan Alpujarras savaşının patlak vermesiyle birlikte, Cezayir'in yeni Kralı olan Kalabriyalı pinti hakkında İtalya'da başarılı bir araştırma yapıldı. Buna göre adı Dionisio Galea idi. 28 Ağustos 1536'da 18 yaşındayken dul annesi Pippa da Chicco ve 7 yaşındaki kardeşi ile esir düştü. Juseli Mayumet (Hüseyin Mahomet) adındaki kardeşi daha sonraları İstanbul'da evlenip orada yaşamaya başladı. Annesi ise İtalya'ya dönüp, 1567 yılında Uluç Ali'nin Cezayir'in başına geçmesine az bir süre kala öldü. 1568 ve 1569'da yapılan araştırmaya göre Santa Severina'da yaşayan yakınları vasıtasıyla Kalabriyalı mürtetile irtibat sağlanıyordu. Bu yakınları ise Pippa de Chicco'nun kızkardeşi ile evli doksan yaşındaki noter Enrique de Hassis, ayrıca yine Pippa'nın kızkardeşi 55 yaşlarındaki teyzesi Leticia de Chicco ise 70 yaşında olan Paolo Belhomo ile evliydi.

Uluç Ali'nin iki kuzeni, yirmi yaşlarındaki Gaspar de Chicco ve Ruger Belhomo, ona ulaşmak için bağlantıyı sağlayan kişilerdi. Yaklaşık on yıl sonra Sicilya'da çıkan haberlerde Uuç Ali'nin bir yeğeninin ajan olduğu söyleniyordu. Ancak İspanyol haber alma servislerine göre, Kalabriyalıya yaklaşmanın en iyi yolunun, gençlik yıllarından beri Dionisio Galea'nın yakın arkadaşı olan Juan Ganguza delle Castelle olduğu şeklindeydi. Cezayir bağlantısı ise Gasparo Corso kardeşler aracılığıyla gerçekleştiriliyordu.

1560 yılından itibaren daha 45 yaşında iken Uluç Ali'nin, (Ali Paşa, Dionisio Galea yükselişi başlar. Uluç Ali Türk-Berberlerin büyük askeri başarılar elde etmesinde ve İspanyolların Cerbe'de

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

bozguna uğramalarında Dragut'un sağ kolu olarak önemli bir rol oynuyordu. Ayrıca Cerbe'de kazanılan başarı sonucunda binlerce esir alınması Piyale Paşa'nın dostluğunu kazanmasına, denizciler ve halk arasında şöhrete kavuşmasına neden oldu. 1565 yılında Malta kuşatmasında Dragut'un ölümüyle Uluç Ali 2,5 yıl Trablus valiliği yaptı.

Maddi duruumu oldukça yerinde ve saygın bir kişiliği vardı. Alpujarras'ta Mağribi ayaklanması başlandığında 1568 Mart ayında Mehmet Paşa'nın yerine Cezayir' gitti. O yıllarda Uluç Ali imajı politik bakımdan çok önem kazanmıştı. Granadalı Mağriplilerin II. Filip'e karşı ayaklanmalarından ve Berberi bölgesinde yapılan dayanışma hareketinden faydalanan Uluç Ali bu olayları Cezayir'in savunmasında kullandı. Endülüs'e yardım gönderirken diğer yandan Cezayir'in savunması için yeni silah ve istihkam girişiminde bulunuyordu. Yine bu sırada yeniden Tunus'un fethini gerçekleştirdi. Buranın valiliğine ise Sardunyalı mürtet Ramazan Paşa getirildi. Uluç Ali ise Cezayir'de birkaç Malta kadırgasına el koymak suretiyle büyük bir ganimet eld etmiş ve Goleta'da bulunan İspanyollara karşı harekete geçmiş olan etkili planlar hazırlamaya başlamıştı.

Uluç Ali'nin saldırıları Berberi bölgesindeki İspanyolların gizli servislerinin bu operasyonuna büyük bir darbe indirmiş oldu. Kendi saflarına çekme girişim, Andrea ve Francisco Gasparo Corso, Mami Chaya (Mami Corso) ile olan yakınlığından faydalanarak Uluç Ali'yi kendi saflarına çekme girişimleri de boşunaydı.

Cezayir'de yeni eri akserlerinin ödeme gecikmesinden dolayı kötü duruma düşmesi, Uluç Ali'nin 1571'de İstanbul'a doğru harekete geçmesine neden oldu. Uluç Ali Doğu Akdeniz'e zamanında gelip İnebahtı Deniz Savaşı'ndan adamlarını ve gemilerini kurtarıp başarı kazanan tek Türk denizcisiydi.

Uluç Ali bir sonraki kışı Türk donanmasını yeniden organize ederek geçirdi. Yaz aylarının başında 230 kadırga ile denize açıldığında sanki İnebahtı yenilgisinin Türklerin deniz gücünü kesinlikle azaltmadığını göstermeye çalışıyordu. Uluç Ali, izmi tıpkı Barbaros gibi her ilkbaharda Akdeniz'e kıyısı olan Avrupa ülkeleri için büyük bir tehlike arzediyordu. Dönemin diplomatik belgelerinde görüldüğü üzere Uluç Ali, Avrupa kraliyet sarayları için Osmanlı sarayının en nüfuslu adamı olarak Berberi bölgesini kontrolü altında tutuyordu.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

1573'de Juan de Austria Ramazan Paşa'yı Tunus'tan atmayı başardığında, Uluç Ali'nin buna tepkisi oldukça sertti. Ertesi yaz 300 gemiden oluşan bir donanma ile İspanyolları Goleta'dan sürerek Tunus'u kesin olarak Türk topraklarına kattı.

O tarihten itibaren Uluç Ali İstanbul'a yerleşti ve 1581 ilkbaharına kadar Berberi bölgesine hiç dönmedi. Bir zamanlar müsibet, pis mürtet diye anılan Uluç Ali, şimdi kadîri mutlâk ve Kalabrayalı efsanevi bir korsan olarak XVI. yüzyıla adını yazdırmış oldu. Çağdaşları ve hatta hristiyanlar için büyük bir kahramandı.

İstanbul'da İspanyol ajanlarının raporlarında Uluç Ali'nin yakın adamları da önemli yer tutmaktaydı. Özellikle Hristiyanlığa eğimli olan vekilharcı ve evlatlığı Murat Ağa İspanyol ajanlarla işbirliği yapıyordu. Uluç Ali'nin etrafında olan diğer adamları ise beş mürtet Lombaryalı Süleyman Ağa (Antonîo de Vale), İngiliz Komorat Ağa (Carlo Daniel), San Juan tarikatından iki Fransız ve ayrıca babası Goleta'da kaptan olan bir İspanyoldur.

Uluç Ali'nin bu adamları Katolik Monarşi'nin Osmanlılarla zor yürüyen ilişkilerinde önemli bir rol oynadılar. Böylece Gasparo Corso aracılığıyla 1569 yılında yapılan gizli görüşmelerin hemen ardından, İnebahtı Deniz Savaşı'ndan sonra İspanyol ajanları, yeni bir sabotaölar ve müzakereler dönemini açmış oldular. 1580 yazında Uluç Ali'nin suikaste kurban gitmekten korktuğu söylentileri de çıkmıştı. Aynı yılın Ekim ayında esirlerin Ulus Ali'ye karşı ayaklanması çok sayıda insanın ölümüne ve İspanyollarla işbirliği yapan ajanlar arasında da huzursuzluk çıkmasına neden oldu.

Artık İspanyol yetkililer için Uluç Ali'yi II. Filip'in saflarına çekmektense onun ölümünü gerçekleştirmek çok daha önemliydi. 1581 yılında Uluç Ali'nin Berberi Bölgesindeki son operasyonu Akdeniz dünyasını alarma geçirmişti. Diğer yandan ise İspanyol gizli servisleri Uluç Ali'nin adamlarının dışında yeni bir ajanlar şebekesi kurmuşlardı. Yazar Antonio da Sosa 1587'de Uluç Ali'nin ölümünün Osmanlı Sarayında meşhur bir mürtet olan Cenevizli Cigala ile ilişkili olduğu kanısına varmıştı.

Katolik Monarşi için Berberi bölgesinde çalışan ajanlar arasında en önemlileri Gasparo Corso ailesinden Francisco Valensiya'da, Antrea ve Filip Cezayir'de, Mariano Marsilya'da ve adı tespit edilemeyen 5. kardeş ise Baselona'da faaliyetalerini sürdürmekteydiler. Bu kardeşlerden Andrea diğerlerine göre her bakımdan çok daha et-

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera

kiliydi. Andrea, Cezayir'de gerçekleştirdiği ticaret sayesinde sürgündeki Fas kraliyet tahtının varisi Abdelmelek ile dostluk kurmuştu. İnebahtı Deniz Savaşı'nın ardından Abdelmelek İstnbul'a gittiğinade yine İspanyolarla ilişkiyi Andrea sayesinde gerçekleştirmişti. Ancak Uluç Ali'yi İspanyol tarafına çekme girişimi sonuç vermeyince, Türkler'in Berberi bölgesinde ve Fas'ta süre gelen hakimiyetlerinde herhangi bir değişim söz konusu olmadı.

İnebahtı Deniz Savaşı'ndan sonra Kuzey Afrika'da diplomatik faaliyetler büyük hız kazanmıştı. 1574'te Abdelmelek'ik kardeşi Abdullah el Galib'in ölümünden önce Fas tahtına kimin varis olacağı sorunu ortaya çıktı. İstanbul ve Kuzey Afrika da gerçekleştirilen tüm bu yoğun faaliyetlerin yanısıra Cezayir Kralı Arab Amat, nüfusunun üçte birinin veba salgınından ölmesine rağmen kentin surları ve limanında önemli ilave inşaatlar yapıyordu. Abdelmelek'in iki buçuk senelik hükümdârlığı (1576-1578) sırasında gerek Afrika'da, gerekse İstanbul ve Napoli'de gizli ancak oldukça yoğun bir diplomatik ilişkiler önemi başlamış oldu. 1576 yazında Abdelmelek Zuñiga, Cabreta, Diego Marin ve Andrea Gasparo Gorso Vasıtasıyla II. Filip'le, tüccar Edmund Hogan sayesinde de İngiltere ile gizli ilişkiler içindeydi.

Fakat İspanyol gizli servislerinin faaliyetleri özellikle İstanbul'da yoğunlaşmış olup 1581'de üç yıllığına imzalanan ateşkes ile sona ermişti.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

CONTENTS

Articles, Studies:

AKGÜL, Suat : Dersim Question upto the Republican Period 1
ARIKAN, Zeki: Montaigne and the Turks 23
ATALAR, Münir: Pilgrimage Rounte and Its Expenses 43
BALCIOĞLU, Mustafa: Greek Activities in The Blacksea During the First World War and Civilian Reaction 91
BERKTAY, Halil: Brief Notes on Comparable Process In European Feudal and Ottoman Societies
BOZKURT, Gülnihal: The Church and School Problems In European Feudal and Ottoman Societies 99
ÇETİN, Osman: The First Ottoman Medical Faculty (Darü'ş-Şifa) of Bursa and Medical Activities 121
ERDEN, İlhan: The Battle of Otluk Beli (Başkent) According to Akkoyunlu Sources 151
İLHAN, M. Mehdi: The Sancak of Şehrizol In The Sixteenth Century 161
KÂHYA, Esin: Ömer Şifaî, An Archetypal of Iatro-Chemistry Trend in the Ottoman Empire 171
KANKAL, Ahmet: An Interesting Document Relating to the Ottoman Panel Law 197
KARASU, Cezmi: An Overview of Ottoman Diplomacy During the Ottoman Penal Law 205
KURT, Yılmaz: Personal Names in the Sancak of Sivas (XVI. Century) 223
KURTCEPHE, İsrafil: A Süryani Uprising During the First World War 291
ÖZGÜLDÜR, Yavuz: German Military Delegations in the Ottoman Empire from Captain Helmut von Moltke to Field Marshal Liman von Sanders 297
SARIKOYUNCU, Ali: Imperialism and Zonguldak Coal Fields 309
SOLA, Emilio: Moriscos, Renegadosy Agaentes Secretos Espanoles en la Epoca de Cervantes 331
TAŞ, Kenan Ziya: The Candarids vakfs (Endowments) in the Sancak of Bolu 363

Documents:

ARIKAN, Muzaffer-Paulino Toledo: The Turks to Papal Embassy in Venice (1553-1569) 375
BİRİNCİ, Ali: The Filât Memoires of Ali Kemalî Aksüt 437
ERDOĞRU, Mehmet Akif: The Kanunnames of Karaman Province 467
İLTER, Erdal: Manifesto and Program Presented To the Ottoman Parliement by the Ramgavar Party During the Second Constitutional Era (1908) 517
KAYA KILIÇ, Selda: Two Unknown Bills of 1876 Constitution 557
MEHMEDOV, Hüsamettin: 635
ÖZKAYA, Yücel: Decrees Presented to Abdulhamid II On Fine Arts 645

Traducciones:

SOLA, Emilio (Traducción al Turco por Paulino TOLEDO): Magripians, Murteds and Spancs Secret Agents During the Cervantes Period 687

Book Reviews:

AKGÜN, Seçil: Uygur Kocabaşoğlu, America in Anatolia (Anadolu'daki Amerika), İstanbul 1989 697
KÂHYA, Esin: Sharaf al-Zaman Tahir, Marvazi, On China, The Turks and India (Trans. V. Minorky), London 1942 701
KÂHYA, Esin: Bill Williamson, Education and Social Change in Egypt and Turkey, A Study in Historical Sociology, New York 1987 705
ŞAKİROĞLU, Mahmut: Bahattin Öztuncay, James Robertson, The Pioneer of Photography, İstanbul 1982 709
ŞAKİROĞLU, Mahmut: Metin Sözen, Court is the Home of the State (Devletin Evi Saray), İstanbul, 1988 711
TURAN, Mustafa: Mesut Aydın, Underground Organizations Established in Istanbul by the GNA Government and Their Activities During the Independence War (Milli Mücadele Döneminde TBMM Hükümeti Tarafından İstanbul'da Kurulan Gizli Gruplar ve Faaliyetleri), İstanbul 1992 713

News: 717

VOLUME: 4 **ANKARA -1993**

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6